

Referencialidad y Definitud en D

Un análisis desde la convergencia entre el Programa Minimalista y la Teoría de la Relevancia

Diego Krivochen, UNLP.

Mayo, 2010.

Introducción:

La sintaxis formal y la pragmática han sido vistas como disciplinas totalmente independientes, hasta contrapuestas, desde el desarrollo de la gramática generativa a partir de *Estructuras Sintácticas*, de Noam Chomsky (1957) y de la pragmática (de orientación filosófica) a partir de *Cómo hacer cosas con palabras*, de John Austin (1962). No obstante, el reciente surgimiento de la pragmática de orientación relevantista-cognitiva, a partir de los trabajos de Sperber y Wilson (1986a, b, 2003), abre la posibilidad de encontrar puntos de contacto entre los dos enfoques sobre el estudio del lenguaje. De acuerdo con Carston (1998), ambas teorías se ubican dentro de las *ciencias cognitivas*, y buscan explicaciones a los fenómenos que estudian en un nivel *subpersonal*. Pero quizás el elemento común más fuerte sea la *economía* en las computaciones: tanto en la derivación sintáctica como en los mecanismos inferenciales. Hasta el momento, han sido escasos los intentos de generar una teoría *operacionalizable* que abarque tanto los modelos formales generativos (actualmente, el Programa Minimalista) como los planteos relevantistas. El presente trabajo pretende constituir un esbozo de una teoría que idealmente permita, por un lado, mejorar la comprensión de los procesos involucrados en la *derivación* y la *interpretación* de las oraciones-proposiciones, y por otro, simplificar los mecanismos tanto del Minimalismo como de la Teoría de la Relevancia mediante un reparto óptimo de tareas entre el Componente Computacional y el Módulo Inferencial.

Parte I:

Economía en Teoría de la Relevancia:

La noción de *economía* es rectora en todos los procesos cognitivos, por lo que es central en las teorías con un enfoque *subpersonal* y *modular*. Uno de los supuestos en los que se basa la Teoría de la Relevancia (TR) es que el *contenido codificado* en una expresión lingüística no es equiparable al *contenido comunicado*, sino que éste es el resultado de una serie de procesos inferenciales post-sintácticos¹, a realizarse en un módulo mental específico. El estímulo lingüístico contiene “pistas” que guían al receptor (R, en adelante) en el proceso inferencial, de modo que éste pueda procesar el estímulo de manera óptima, y conseguir inferencialmente “efectos cognitivos positivos”, en otras palabras, proposiciones que representen un cambio epistémico en el receptor, creando nuevas representaciones del mundo, mejorando las ya

¹ El modelo se distancia claramente de los de Jakobson, Kerbrat-Orecchioni, Shannon y Weaver y otros modelos basados *puramente* en la codificación-decodificación. Para TR, estas concepciones resultan reduccionistas.

existentes o reemplazando viejas creencias que hayan sido encontradas erróneas. Siendo que los estímulos lingüísticos (en adelante, oraciones, por comodidad) se procesan en un contexto formado por proposiciones seleccionadas por R, el concepto central de *relevancia* se define como una relación entre *costo* y *beneficio*: el costo de procesamiento y el beneficio, representado por los efectos cognitivos positivos alcanzados. En términos de Sperber y Wilson:

“(a) Si no intervienen otros factores, cuanto mayores sean los efectos cognitivos positivos conseguidos al procesar un input, mayor será la relevancia del input para el sujeto en una ocasión determinada.

(b) Si no intervienen otros factores, cuanto mayor sea el esfuerzo de procesamiento realizado, menor será la relevancia del input para ese sujeto en esa ocasión concreta”. (Wilson y Sperber, 2003. p 241)

El esfuerzo de procesamiento depende de la *forma* del estímulo, de su “*saliencia*” y de su *complejidad intrínseca*.

Contrariamente al Principio de Cooperación griceano (de naturaleza *interpersonal*, casi contractual), la relevancia no es “*algo razonable que nosotros sigamos, (...) algo de lo que no tendríamos que apartarnos*” (Grice, 1975, destacado en el original) –por lo tanto, algo que puede ser violado sin que esto signifique una contradicción interna-, sino que, según Sperber y Wilson, los seres humanos tienen una tendencia *natural* (presumiblemente como resultado de una adaptación evolutiva) a maximizar la relevancia, supuesto recuperado en el llamado Primer Principio de Relevancia:

Primer principio de Relevancia: *la cognición humana tiende a la maximización de la relevancia.*

Esto quiere decir que el sujeto selecciona sólo algunos estímulos, aquellos que ofrezcan más posibilidades de generar efectos cognitivos positivos en un determinado contexto; y que el procesamiento de estos estímulos es óptimo: ya que la cognición (la mente/el cerebro, aunque la equivalencia no es automática) cuenta con recursos limitados, éstos deben aprovecharse óptimamente. Es la búsqueda de la *relevancia óptima* lo que guía el procedimiento inferencial: éste se inicia con el fin de conseguir efectos cognitivos positivos, extrayendo contenidos en orden *serial* y *derivativo*, y se detiene cuando las expectativas de relevancia se ven satisfechas. Los efectos cognitivos se consideran en orden de accesibilidad, de modo tal que se optimiza el esfuerzo computacional ya que no se necesita considerar a las proposiciones *débilmente implicadas*, que son poco accesibles, para llegar a la *relevancia óptima*. En cuanto a la *selección* de los estímulos a procesar, ésta depende, entre otros factores, de la *saliencia* del estímulo ostensivo en términos perceptivos y de su interpretación como intencional y dirigido a uno como receptor. Los criterios de economía en la selección de estímulos y en la extracción de efectos cognitivos respectivamente son enunciados por Carston (1998) de la siguiente manera:

“a) Set up all the possibilities, compare them and choose the best one(s) (according to some criterion/a). [por ejemplo, saliencia del estímulo]

b) Select an initial hypothesis, test it to see if it meets some criterion/a; if it does, accept it and stop there; if it doesn't, select the next hypothesis and see if it meets the criterion, and so on.” Carston (1998: 8)

El primer criterio, utilizado para la selección de un estímulo ostensivo de entre varios posibles es comparado con la primera formulación de la Condición de Eslabón Mínimo, que veremos más abajo. Ambos criterios son instanciaciones concretas de la noción general de *economía* de la que hablábamos, y que juega un papel central en el modelo relevantista.

Economía en el Programa Minimalista:

En el Programa Minimalista, las consideraciones de *economía* y *localidad* en las computaciones que se habían ido perfilando durante la fase final del modelo GB (con el modelo de Barreras, el concepto de Minimidad Relativizada de Rizzi (p.ej, 2004), entre otros) pasaron a un primer plano. En Chomsky (1998) se trata seriamente por primera vez la llamada *Tesis Minimalista Fuerte*, según la cual el lenguaje sería una solución *óptima* a las condiciones de diseño impuestas por las interfaces con los sistemas externos, el Conceptual-Intencional y el Articulatorio-Perceptual. La búsqueda de la optimidad sustantiva y metodológica llevó a la postulación de la necesidad de “(...) *eliminar cualquier cosa innecesaria: i) elementos superfluos en las representaciones, ii) pasos superfluos en la derivaciones.*” (Chomsky, 1998. p 13). En la primera versión del PM (Chomsky, 1995), se postularon varios principios (*Greed –Suicidal Greed*, posteriormente–, *Procrastinate* –abandonado por el opuesto *Earliness principle* de Pesetsky–, *Last Resort* y *Minimal Link*), que luego sufrieron reformas y que actualmente puede decirse están subsumidos a *Minimal Link*, que, en su primera versión, comparaba *derivaciones* posibles a partir de una Ordenación Léxica (*lexical array*) y elegía la más económica (i.e: aquella con los movimientos más cortos, por ejemplo)². Las *operaciones* también se ordenan en cuanto a su costo computacional, prefiriéndose las más económicas: la operación básica es **Ensamble** (*merge*), una operación *asimétrica* y *diacrónica* por naturaleza que toma dos elementos A y B y ensambla A a B, creando {A {A, B}} mediante la proyección de uno de ellos (la llamada “meta” del ensamble, aquel elemento que requiere al otro y que determina las propiedades del marcador de frase resultante) sin modificar internamente a ninguno de los dos (*No Tampering Condition*, Chomsky, 2005). La operación carece de costo computacional (ya que no puede prescindirse de ella en la manipulación de símbolos discretos) y, aparentemente, no es exclusiva del lenguaje natural, sino que se encuentra en otros sistemas simbólicos (como por ejemplo, la capacidad matemática). **Movimiento** (*move*), por el contrario, es un *último recurso* (*Last Resort*) para evitar el colapso de la derivación sintáctica, ya que es una operación compuesta: combina **Ensamble** y **Concordancia**, con el agregado de **Búsqueda**. Movimiento (considerándola globalmente, como operación compuesta) establece una relación entre un rasgo α , que actúa como *sonda* (*probe*) por estar activo (no valuado, y por lo tanto no interpretable en las interfaces, por lo que

² Esta formulación de la MLC implica la búsqueda de la *economía global*. Con el (re)surgimiento de la noción de *ciclo*, en el planteo de *fases* (a partir de 1998), las condiciones de *localidad* en las operaciones se fortalecieron (el sistema computacional tiene disponible en cada momento sólo la información presente en el nivel de *fase*), restringiéndose tanto el *look ahead* como el *backtracking*. Así, una condición de economía derivacional a nivel “global” se hizo informulable.

debe ser descargado³ para que la derivación converja) y un rasgo β , que actúa como *objetivo* (*goal*), siendo la misma dimensión que α , pero valuada⁴. Movimiento busca un elemento compatible con α en su dominio de mando-c, establece concordancia entre α y β (es decir, copia en α el valor de la dimensión en β , y se valúa algún rasgo en β , de requerirse), y ensambla $S\beta$ a la periferia –especificador- de $S\alpha$. Como veremos más abajo, la operación de Concordancia puede concebirse independientemente de Movimiento, pero Movimiento, por estar motivada por rasgos (como todas las operaciones, de acuerdo con Chomsky, 1998), requiere Concordancia. Una vez valuados, los rasgos se descargan/transfieren a las interfaces. De acuerdo con Chomsky, las condiciones óptimas de diseño prefieren las operaciones simples a las más complejas, por lo que siempre que un rasgo activo pueda satisfacerse por ensamble (*externo*, el ensamble de elementos extraídos de la OL), la opción deberá preferirse al movimiento (ensamble *interno*, en el que el elemento movido es término de la meta del movimiento), lo que se conoce como *Merge-over-Move principle*.

Relevancia y diseño del Lenguaje:

Si se asume que la facultad del lenguaje es un “órgano mental” (un módulo) con base biológica, y tiene, por lo tanto, las propiedades generales de otros sistemas biológicos, entonces, según Chomsky, podemos buscar los factores que entran en juego en el desarrollo de esta facultad en el individuo. Estos factores serían (Chomsky, 2005b: 6):

- 1) La dotación genética, el estado genotípico inicial de la facultad, uniforme en la especie, que determina los límites de la variación.
- 2) La experiencia, que activa el estado inicial (concebido como un Dispositivo de Adquisición, en cualquier módulo que sea) y lleva al estado final, fenotípico, una de las posibilidades dadas por el primer factor.
- 3) Principios no específicos de una facultad, que incluyen:
 - a) Principios de análisis de data externa
 - b) Principios de eficiencia computacional, relacionados con restricciones arquitecturales y de desarrollo de los sistemas.

Nosotros consideramos que hay una relación muy estrecha entre este último factor y los principios de relevancia, lo cual implicaría fortalecer la hipótesis de que la TR es una teoría pragmática *internista*, que trabaja por lo tanto a un nivel *subpersonal*, y que nada impide la utilización de metodología *naturalista*, pudiendo así convertirse en un complemento óptimo para el modelo generativo, tradicionalmente centrado en el componente computacional. Creemos que la formulación de los principios de relevancia abre esta posibilidad y legitima nuestra hipótesis.

³ En las primeras versiones del PM se hablaba de “borrado” (*deletion*), pero consideramos que “descarga” es más acorde con el concepto de “transferencia” que se maneja en versiones más recientes. Ver Chomsky, (2005), (2007).

⁴ Juan Uriagereka define “rasgo” como una “dimensión valuada”, así, [F] es una dimensión, [+F] y [-F] son rasgos. El sistema computacional, entonces, manipula *rasgos*, y sólo éstos son interpretables en las interfaces.

El Primer Principio de Relevancia, que hace una afirmación fuerte respecto del papel de la optimización de las computaciones en los módulos mentales (sin especificar uno en particular, obsérvese que se dice “*la cognición humana*”, no “tal o cual facultad”), se correspondería con el factor (3b), principios de economía no específicos de una facultad que llegan a determinar la naturaleza de las lenguas adquiribles (Chomsky, 2005b: 6). El Segundo Principio de Relevancia, que se formula como sigue:

Segundo Principio de Relevancia: *todo estímulo ostensivo conlleva la presunción de su relevancia óptima*

Se corresponde, consideramos, con el factor (3a), ya que es un principio que involucra una presunción respecto de la data externa, *lingüística o no*. A la luz de estas correspondencias, podemos entender mejor el factor (a) de la cita de Carston que se incluyó más arriba (y que repetimos para comodidad del lector): “*a) Set up all the possibilities, compare them and choose the best one(s) (according to some criterion/a)*”. Ese criterio, pertinente también a la concepción chomskyana, es la *economía* (expresable en términos de Relevancia óptima), y es una propiedad arquitectural tanto de la facultad del Lenguaje como del módulo Inferencial. Estos módulos se vinculan a través de un nivel de interfaz, que analizaremos más adelante.

En ambas teorías, entonces, puede verse el afán por *explicitar* los principios de economía según los cuales se rigen, y *formalizar* también las consecuencias que estos principios tienen en la derivación de las expresiones lingüísticas (en el caso del PM) y en la extracción de contenidos inferenciales (en el caso de TR). De la posibilidad de compatibilizar ambos planteos parte este trabajo. Una de nuestras hipótesis de trabajo más fuertes será sostener que la *TR es, en efecto, una teoría internista sobre el funcionamiento de C-I*, que sería entonces el módulo donde se extraen explicaturas e implicaturas a partir de una serie de instrucciones dadas por la sintaxis en la forma de una estructura totalmente legible por este módulo.

Inferencia, Contenidos Conceptuales y Procedimentales:

De acuerdo con TR, los hablantes codifican Formas Lógicas⁵, que son el output de la sintaxis, representaciones conceptuales, abstractas, del significado (composicional) codificado. Esta representación (sintáctico-semántica) constituye el *input* para el proceso inferencial, ya que es una representación incompleta, que contiene variables referenciales y elementos ambiguos o no enriquecidos en contexto. Es muy importante aclarar que no debe confundirse *contenido codificado* con *contenido explícito*, ya que, para TR, el contenido explícito es resultado de un proceso inferencial, y recibe el nombre de *explicatura*. Las explicaturas son FL enriquecidas, construidas a partir de varios procesos⁶:

⁵ Es muy importante no confundir este uso del término con el que tiene en PM, donde la FL expresa “aquellos aspectos de la semántica que se expresan sintácticamente” (como el alcance relativo de ciertos cuantificadores a partir de operaciones de movimiento sin efecto en FF, por ejemplo), de acuerdo con Huang. Es un *nivel de interfaz*, aquel que media entre la Facultad del Lenguaje (Facle) y el sistema Conceptual-Intencional.

⁶ El primer paso para la construcción de explicaturas es la *decodificación*, pero ésta no es inferencial.

- Desambiguación de elementos
- Asignación de referente a las variables referenciales
- Enriquecimiento semántico (donde entra en juego el conocimiento de mundo, puede no estar “previsto” por ninguna categoría gramatical –*enriquecimiento libre*–)

Ahora bien, en una FL hay elementos que codifican conceptos, remitiendo a entidades conceptuales, y otros que codifican instrucciones sobre el modo de manejar, relacionar e interpretar las representaciones conceptuales. Estos contenidos (instanciados en categorías) se denominan *contenidos conceptuales* y *contenidos procedimentales*, respectivamente. La caracterización de cada clase es, aproximadamente, la siguiente, tomando conceptos de Escandell y Leonetti (2000), Leonetti y Escandell (2004) y Leonetti (2008)⁷:

Categorías conceptuales	Categorías procedimentales
Representaciones conceptuales	Instrucciones para manipular/ relacionar conceptos. Guían a los procesos inferenciales.
Requieren una categoría procedimental pero no actúan (tienen alcance) sobre ella	Actúan sobre los contenidos conceptuales
Entrada enciclopédica, por lo tanto, accesibles a la introspección.	Sólo entrada lógica. No son fácilmente accesibles a la introspección.
N, V, A, algunos Adv terminados en -mente	C, D, T, v ⁸ , marcas de Asp y Mod, elementos de la periferia izquierda (Force, Top, Foc y Adv oracionales), marcadores de discurso, tal vez P.
Clases abiertas	Clases cerradas
Flexibles, hay procesos de ampliación y estrechamiento ⁹ conceptual en la extracción de explicaturas	Rígidas, se imponen y construyen (proyectan) contexto.

[Nota: Se ha incluido P como procedimental siguiendo el siguiente criterio: si los contenidos procedimentales codifican instrucciones sobre cómo interpretar las relaciones entre contenidos conceptuales, al menos la preposición que aparece en las estructuras de *Locación* (*location*) y *Locatum* de Hale y Keyser (1997), (análoga -pero no directamente equiparable- al nodo *r* en las *Estructuras Semánticas Relacionales* de Mateu Fontanals, 2000a, b) codifica la relación tema-locación (o figura-fondo), elementos conceptuales instanciados mediante construcciones nominales, en términos de *coincidencia central o terminal*¹⁰. En ese sentido, la presencia de la P es muy fuerte en la sintaxis y en el módulo inferencial porque contribuye de forma decisiva a la determinación de la Forma Lógica de manera esencialmente componencial. El *valor* del nodo P (*central-terminal*), de hecho, puede inferirse a partir de los elementos que vincule, en términos de

⁷ La distinción se basa en, pero no sigue fielmente a, los artículos citados.

⁸ Para *v* como Categoría Procedimental, ver Romero, (2007).

⁹ *Loosening* y *narrowing*, respectivamente. Ver Sperber y Wilson (2003).

¹⁰ *Central* y *terminal coincidence*, respectivamente.

Talmy, si Spec-P es *figura* y Compl-P es *fondo*, la coincidencia será *terminal*, y viceversa. No necesitamos estipular el valor de P *a priori*, si el sistema inferencial puede “leerlo de la estructura”.]

Las Categorías Léxicas y las Funcionales:

En la Gramática Generativa, desde trabajos tan influyentes como Abney (1987), se han distinguido dos tipos de categorías: *léxicas* y *funcionales*¹¹. Así, se recupera en el marco generativista la distinción tradicional entre categorías léxicas y gramaticales, o “mayores” y “menores”. De acuerdo con Varas San Vicente (2006), “*las CCFF suelen albergar los rasgos no interpretables que determinan las operaciones de ensamble y movimiento*”. Sin embargo, la caracterización de Varas resulta incompleta. Así definidas, no se excluye de las CCFF a las proyecciones de Concordancia¹² (SConc) que resultaron de la *hipótesis del Sintagma Inflexión escindido* (SConc_s, SConc_o), que fueron eliminadas por Chomsky (1995) por ser meros receptáculos de rasgos- ϕ para asignar caso Nominativo o Acusativo al sintagma que se moviera a su especificador (una SConc_{io} llegó a ser propuesto para la asignación de caso Dativo, cf. Radford, 1997). Actualmente, se sostiene que las CCFF poseen rasgos semánticos que deben interpretarse en FL para no violar el Principio de Interpretación Plena: T posee, obviamente, el Tiempo; C, la modalidad oracional (fuerza ilocucionaria); v^{I3} , la agentividad-causatividad (o, más bien, “transitividad”, ya que también se ha hablado de v “experiencial”) y D, la referencialidad. La caracterización (provisional, se verá luego que el inventario de CCFF necesita ser ampliado) que sigue se basa en Abney, (1987), Grimshaw (2003) y Chomsky, (1998, 2002). Se han dejado de lado, por considerarlas poco económicas, las propuestas de Cinque (1999) y sólo hasta cierto punto se toman los elementos que conforman la estructura de la Periferia Izquierda y demás nodos definidos por los enfoques cartográficos (ForceP, FocP, TopP, FinP, etc. ver, p.ej, Rizzi 2004) como nodos funcionales en un sentido estricto.

¹¹ Para un repaso histórico del concepto de CF, ver Varas San Vicente (2006), quien además propone un mecanismo derivacional no-estándar para las CCFF, que no será utilizado aquí.

¹² *Agr-projections*.

¹³ No haremos aquí la distinción entre v y v^* , ya que no es pertinente a nuestra argumentación.

Categorías léxicas	Categorías funcionales
Tienen contenido descriptivo, proyectan-s. (Abney, 1987)	No tienen contenido descriptivo
Clases abiertas	Clases cerradas
Morfemas libres	Morfemas ligados (i.e: afijos)
Asignarían roles- θ	No serían asignadores- θ
Toman complementos a los que seleccionan-s, y que son sus argumentos.	No toman complementos, sino que forman proyecciones extendidas de las CCLL que seleccionan-f (Abney, 1987; Grimshaw, 2003)
Ontogenéticamente, se adquieren tempranamente	Ontonegéticamente, se adquieren Tardíamente
<i>Tradicionalmente</i> , son N, V, A, P. En Chomsky, (1981) se definen a partir de los rasgos $[\pm N]$, $[\pm V]$.	En Chomsky (1998) y en artículos posteriores, las Categorías Funcionales Centrales son Complementante, Tiempo y <i>v</i> . D es una CF clásica desde Abney (1987). Se definen (de acuerdo con Abney), a partir de un nuevo rasgo, $[\pm F]$.
No poseen rasgos- ϕ inherentes y no poseen un rasgo PPA. Sin embargo, en Chomsky, (2005) se menciona un <i>Edge Feature</i> , que hace a una CL manipulable por la operación Ensamble.	De acuerdo con Chomsky, poseen rasgos- ϕ "(...) obligatorios para T y <i>v</i> " (Chomsky, 1998) y un rasgo PPA, que licencia la posición de Especificador como meta para Ensamble Interno

A los fines de este trabajo, se considerará que P no es una categoría léxica, sino *funcional*. Si aceptamos la estructura de Hale y Keyser (1997) para los V de *location* y *locatum*, entonces un N no relacional se incorpora¹⁴ a una P nula. Se sostendrá aquí que sólo a una proyección funcional (i.e: no asociada a una raíz léxica, por tanto, no materializada como tal) puede incorporársele un elemento. Obsérvese que esto conlleva una postura dinámica con respecto a qué sea una CF, cosa que *no puede determinarse a priori*: si una matriz verbal no tiene asociados rasgos fonológicos sino que los adquiere mediante incorporación, entonces estamos hablando de una instanciación *funcional*, no léxica. Así, cualquier nodo terminal no ocupado por una raíz que vaya a recibir matriz fonológica en la Inserción de Vocabulario¹⁵ será considerado *funcional*. Siguiendo ese criterio, entonces no sólo P es funcional cuando es meta de incorporación, sino también V (el nodo terminal de la proyección verbal eventiva SV), ya que el núcleo complejo (P+N) se incorpora a V_0 en los constructos *locatum* y *location*, y el elemento no relacional N se incorpora a V en los constructos *inergativos*.

Otra cuestión es la caracterización de las CCFF como no asignadores temáticos. La idea es de Abney, aunque en versiones más recientes de la teoría esto ha cambiado: *v* es una de las CCFFCC (Chomsky, 1998) y sin embargo, además del cotejo de caso acusativo, se encarga de la asignación de rol

¹⁴ Utilizamos “incorporación” sin distinguirla sistemáticamente de la “conflación”, aunque son, de acuerdo a Hale y Keyser, dos procesos sujetos a restricciones diferentes: mientras *conflación* sería “concomitante de Ensamble”, por lo que no involucraría Movimiento alguno, *incorporación* implicaría un Movimiento, y estaría, por lo tanto, restringida por el PCV.

¹⁵ *Vocabulary Insertion*, en los trabajos de Morfología Distribuida.

temático de Agente a su Spec-. Lo mismo sucede con P, si se acepta que es funcional: dentro del SP se asignan los roles de Tema y Locación (por ejemplo, en una estructura de *location*). La diferencia principal entre el planteo tradicional y el que se maneja aquí es que no creemos que el carácter *funcional* de una categoría esté dado *a priori*, sino que se determina en la derivación sintáctica, de manera componencial y dinámica.

Escandell y Leonetti (ver, p. ej., 2000) han trabajado en la identificación de las Categorías Funcionales de la Gramática Generativa con las CCPP. Dicen que, si bien no puede decirse que todas las CCPP sean CCFF (ya que los marcadores de discurso, por ejemplo, no han sido sistemáticamente estudiados dentro de la Gramática Generativa), sí puede afirmarse que la codificación de las CCFF es de tipo procedimental. Estos autores sostienen que, así como en el Programa Minimalista chomskyano los elementos léxicos aparecen en el lexicón como conjuntos de rasgos *semánticos*, *sintácticos* y *fonológicos*, en TR las entradas léxicas remiten a un *localizador conceptual* que da acceso a dos tipos de entrada: *lógica* y *enciclopédica*¹⁶. La entrada léxica de las CCFF generativistas remitiría sólo a la entrada *lógica*, sin que tengan asociada una entrada enciclopédica. Aquí sostendremos que esta última aparece asociada a la presencia de una raíz léxica (*a priori*, a-categorial¹⁷) en la estructura morfo-sintáctica del elemento en cuestión.

Los elementos *funcionales* en la estructura sintáctica, entonces, codifican información de tipo *procedimental*, por lo que contribuyen al proceso inferencial. En este trabajo, resulta pertinente su participación en la determinación de las explicaturas.

De acuerdo con TR, hay dos tipos de explicaturas:

- Proposicionales: las relacionadas con la asignación de referente y los procesos antes consignados. Las CCFF D, T, *v* y Asp (un nodo en el cual habría rasgos de aspecto gramatical¹⁸) participarían de la extracción de este tipo de explicaturas.
- De nivel superior: caracterizan la acción verbal llevada a cabo con el enunciado (fuerza ilocucionaria) y la actitud del hablante con respecto al contenido proposicional (*modalidad*, en términos de Bally, que modifica al *dictum*). Las CCFF C (incluyendo todo el contenido de la

¹⁶ La entrada enciclopédica podría identificarse con la Lista C en Morfología Distribuida. Ver Halle y Marantz (1993), Marantz (1997).

¹⁷ Ver Chomsky (1970) y los desarrollos de Morfología Distribuida, Halle y Marantz (1993), Embick y Noyer (2004). Sobre categorización de raíces, Panagiotidis (2010)

¹⁸ De acuerdo con Bosque y Gutiérrez Rexach (2008), *v* (el verbo liviano de las construcciones transitivas) es el *locus* en el que se determina la delimitación (telicidad) de un evento, ya que, por ejemplo, muchos verbos inergativos atélcos agentivos (ej: cantar, comer, *actividades*) se vuelven télicos durativos, en su alternancia transitiva (ej: cantar una canción, comer una manzana, *realizaciones*). Así, la estructura sintáctica estaría también íntimamente relacionada con *Aktionsart* (aspecto léxico).

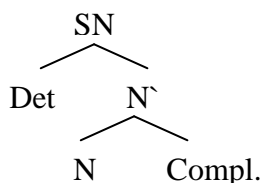
periferia izquierda, Fuerza, Tópico, Foco y Finitud) y Mod (modalidad) contribuirían a extraer estos contenidos.

La postura que se defenderá en este trabajo es que *la sintaxis pre-sub-determina la inferencia*. Esto quiere decir que, si bien no puede negarse que hay una gran cantidad de información que se extrae por medio de la inferencia, la FL (es decir, el *output* de la sintaxis e *input* del proceso inferencial) es mucho más rica de lo que se ha reconocido hasta ahora en TR. El foco de atención será la codificación de la categoría D, y su injerencia en la extracción de explicaturas proposicionales.

D en la Gramática Generativa:

a) La Teoría Estándar:

Durante la llamada Teoría Estándar/Estándar Extendida (ver, p. ej., Chomsky, 1965, 1970), los elementos nominales nucleaban una construcción SN. La regla sintagmática (o “de estructura de frase”) correspondiente era $SN \rightarrow (Det) + N$: al colocar Det entre paréntesis se pretendía dar cuenta de la no obligatoriedad de su presencia para la buena formación de la frase nominal (es decir, la posibilidad de tener “*bare nouns*”). Con los estudios en Teoría de la X-barra, el Determinante (término que agrupaba a artículos, posesivos y demostrativos) aparecía en la posición de Spec- del SN, como en la siguiente estructura:



La estructura sufrió algunos cambios, (como en Jackendoff (1977), donde se propone la existencia de un nivel N''' para los *gerundios nominales*¹⁹ del inglés) pero no sufrió modificaciones sustanciales hasta el trabajo de Abney (1987), ya bien dentro del modelo de Rección y Ligamiento.

b) La teoría de Rección y Ligamiento: Abney, (1987)

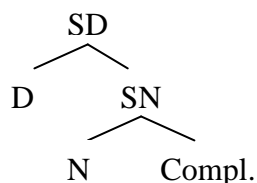
La estructura anterior permaneció sin modificaciones durante buena parte de la década de los '80, ya desarrollada la teoría de Rección y Ligamiento (Chomsky, 1981, 1982), hasta la tesis doctoral de Steven Abney, *The English Noun Phrase in its Sentential Aspect*, de 1987. Abney, a partir del análisis de los

¹⁹ *Gerundive nominals*, como [John's being eager to please]. Estas nominalizaciones no tendrían la estructura interna de una NP, sino que se derivan a partir de la aplicación de una regla transformacional a una estructura profunda análoga a una O. Por otro lado, los *nominales derivados* (“derived nominals”) como [John's eagerness to please] serían NPs puras, no derivadas por transformaciones sino que aparecerían ya generadas en el léxico. Ver Chomsky (1970).

gerundios nominales (Chomsky, 1970) y los *genitivos* formula la hipótesis de que existe un *Agr-like node* en la estructura de la frase nominal, al que llamará D. Dice Abney:

(...) *It is important to note, though, that there are really two questions here, that turn out to be partially independent: (1) Is there an Inflectional head of the noun phrase and (2) If there is an Inflectional head of the noun phrase, is the Determiner its lexical instantiation?* (pp. 20-21)
(...) *I must stress that the existence of a functional head of the noun phrase and the question whether the determiner is the head of the noun phrase are two separate questions.* (p. 40)

Al principio, entonces, se establece una distinción entre las dos cuestiones, sin afirmar que D=Det. La intención de Abney es asignar una estructura análoga a la oración (*sentence-like structure*) a la construcción nominal, que ahora será un SD. La caracterización de D (que, por el momento se mantiene como distinta de Det) en términos de rasgos, es la siguiente: D [+N] [+F], es decir, es una categoría *funcional* del ámbito nominal. Así como, por el *principio de endocentrismo*, la O pasó a ser un SI(nflexión), la construcción nominal también debía tener su núcleo funcional, D. Abney, puede decirse, siguió los pasos de Chomsky (1970) al insistir en los paralelismos entre SN y O, proponiendo en conjunto un sistema de proyección uniforme. Las proyecciones funcionales seleccionan-f a sus complementos, y al decir que D nuclea una proyección y selecciona a SN, se evita la incomodidad teórica de sostener que el núcleo selecciona a su Spec-, ya que no existe rección de un núcleo al especificador. El N introduciría el contenido semántico a la construcción, denotando una clase de entidades. La capa funcional, el D, especifica, determina un miembro particular de la clase, haciendo que la construcción sea referencial. La estructura resultante es la siguiente:



Abney concluye su tesis habiendo dado pruebas para la identificación de D con Det. Sin embargo, creemos que la distinción inicial es sumamente útil, y que debe conservarse, aunque modificada, para dar cuenta de múltiples fenómenos, como se verá más adelante.

D en Teoría de la Relevancia:

La codificación procedimental de D:

Para el análisis de D en el marco de la TR nos basaremos principalmente en los planteos de Leonetti (1996, 2000, 2004) y Leonetti y Escandell (2000, 2004). La idea básica subyacente es que la semántica de los D es procedimental, y juegan un papel preponderante en la extracción de explicaturas proposicionales, mediante asignación de referente. Leonetti y Escandell (2000) explicitan la instrucción de los determinantes definidos de la siguiente manera: “*construya una representación mental de un referente identificable de*

forma unívoca”. El D supone identificación única en el contexto situacional, general, o bien en el contexto.²⁰ Obsérvese que la caracterización es totalmente compatible con la esbozada por la Gramática Generativa, donde D tiene el rasgo semántico de *referencialidad*. En los SD con artículo definido, la presencia del N (que aporta contenido descriptivo) es imprescindible para satisfacer el requerimiento de unicidad impuesto por el D: el D selecciona uno y sólo uno de una clase, y la clase debe aparecer en la estructura sintáctica como el SN complemento del D.

Las CCPP proyectan contexto, por lo que la satisfacción de la instrucción procedimental justifica, en la medida en que el esfuerzo de procesamiento no crezca demasiado, la creación de supuestos *ad-hoc* para poder procesar el SD llegando a la relevancia óptima. La llamada “presuposición de existencia” que conllevan las expresiones con artículo definido²¹ en la tradición de Quine, Austin y Strawson es entendida en TR como uno de estos supuestos: si el referente no es accesible al receptor del estímulo lingüístico, la búsqueda de la relevancia óptima hace que éste suponga que el referente existe, aunque no sea inmediatamente accesible a él.

Leonetti sigue a Abney en la identificación de los pronombres como D. Para él, “(...) *both articles and (third person) pronouns have the same semantics—definiteness as unique identifiability—and they also belong to the same syntactic category* (...)” (Leonetti, 2000, destacado nuestro). Los demostrativos también se dejarían analizar desde la perspectiva procedimental, aunque implican un grado de *accesibilidad* mayor que los determinantes definidos y no pueden aparecer como anafóricos en anáfora asociativa, ya que ésta requiere acceso a la Memoria de Largo Plazo y la activación de un marco relevante en el que se ubique el “antecedente” de la anáfora, fuera de la oración estrictamente considerada²².

Parte II

Nuestra propuesta:

Nuestra propuesta se sitúa en la interfaz entre el sistema computacional generativista y el sistema inferencial relevantista. Creemos que, si bien hay una gran cantidad de información que se extrae por inferencia, puede reducirse el bagaje computacional —el “costo de procesamiento”— si la FL (el *output* de la sintaxis, en TR) es enriquecida. La sintaxis, se ha dicho más arriba, *pre-sub-determina* la inferencia. La *predetermina* porque no puede inferirse aquello para lo que la sintaxis no provee instrucciones (por medio de CCPP), y la

²⁰ Cf. Escandell (2006), para una definición de “Información pragmática”, en términos similares.

²¹ Nos ocuparemos primeramente de los SD con función referencial (que son los que generan presuposición de existencia), los SD con función predicativa serán analizados más adelante. No creemos que la diferencia requiera la adición de un rasgo, a diferencia de Romero y Pérez (2010).

²² Por ejemplo, [Entré a la habitación. La cama estaba deshecha]. El artículo definido el [La cama] es posible porque se activa un marco que contiene la proposición “en las habitaciones hay camas”, proposición a la cual remite.

subdetermina porque la inferencia resulta de un enriquecimiento de la FL, en tanto ésta representa una forma proposicional incompleta. El análisis se centrará en la codificación del D, y el reparto de tareas entre $C_{(HL)}$ y el módulo inferencial.

Rasgos valuados y no valuados:

En el Programa Minimalista, los elementos léxicos se conciben como conjuntos de rasgos, semánticos, fonológicos y formales o sintácticos. Un elemento es seleccionado del lexicón para formar parte de una Ordenación Léxica, a partir de la cual se dan los ensambles requeridos para la formación de una EXP. El elemento en cuestión entra a la derivación, de acuerdo a la teoría, con algunos de sus rasgos valuados (los interpretables en los niveles de interfaz FF y FL) y otros no valuados (que son, por tanto, no interpretables). Estos últimos deben ser valuados en el curso de la derivación, ya que de lo contrario no serán legibles por las interfaces, lo que causará que la derivación “colapse” (*crashes*). La valuación de un rasgo se da en una relación sonda-meta en un dominio local. El mecanismo involucra:

- a) **Búsqueda**
- b) **Concordancia**²³
- c) **Ensamble interno a la periferia de la sonda**

De acuerdo con las propuestas minimalistas, *los rasgos que entren a la derivación con o sin valor dependen de la categoría en cuestión*. Así, por ejemplo, en el núcleo T, los rasgos de Tiempo, Aspecto y Modo son interpretables (es decir, entran valuados a la derivación) pero no ocurre lo mismo con los rasgos de Persona y Número. A la inversa, los rasgos- ϕ son interpretables en las expresiones nominales (SD) pero éstas tienen un rasgo de Caso no valuado. Los rasgos no valuados de T, entonces, están activos y funcionan como una sonda que busca una meta en su dominio de mando-c. Suponiendo que en una estructura transitiva o inergativa el sujeto se genera en la posición de especificador de S_v , dicho sujeto es una meta viable para la operación. SD valúa los rasgos- ϕ de T y, simultáneamente, un T finito valúa como Nominativo el rasgo de Caso de SD. Una vez valuados los rasgos, se *descargan*. Si no hay un expletivo en la OL, entonces el rasgo PPA de T se satisface mediante el movimiento de SD a su especificador, pero es importante tener en cuenta que este movimiento *no es parte de la operación de Concordancia propiamente dicha* (ya que es posible la concordancia a larga distancia).

Ahora bien, creemos que la determinación de qué rasgos entran valuados a la derivación y cuáles no lo hacen es una estipulación, que debería intentar eliminarse de la teoría, dentro de lo posible. Lo que se persigue es un modelo “más minimalista” en un sentido tanto ontológico como metodológico, eliminando elementos y operaciones superfluas al tiempo que estipulaciones apriorísticas.

²³ En Chomsky (1999) se distingue *Agreement* de *Concord*. El segundo no sería producto de cotejo, sino simplemente un *doubling* de rasgos- ϕ dependiente de *Ensamble*, como en la relación N-Adj. Nosotros usamos *concordancia* como traducción de *agreement*.

Los rasgos de D:

Consideramos que D, como toda categoría, es un conjunto de rasgos. Para la nosotros, los rasgos de D son los siguientes:

- i) [± Referencialidad]
- ii) [± Definitud]
- iii) -φ (persona y número)
- iv) Caso

De entre éstos, tomaremos (i) y (ii) como *rasgos procedimentales*. Esto no quiere decir que haya rasgos [+ procedimentales] y otros [- procedimentales], lo cual llevaría a la indeseada postulación de “rasgos de rasgos”; sino que hay rasgos cuyo valor tiene inferencia en el proceso inferencial y otros cuyo valor no afecta la inferencia del mismo modo. Tomando en cuenta la codificación procedimental de D tal y como la explicitan Leonetti y Escandell, se restringirá el análisis a la valuación de los dos primeros rasgos.²⁴

Un punto fundamental en la propuesta es la disminución al mínimo posible de los rasgos (de cualquier categoría) que entran valuados a la derivación. Proponemos un modelo derivacional en el que la mayor cantidad posible de rasgos se valúen en la sintaxis, lo cual lleva a una concepción más fuertemente composicional del funcionamiento del sistema. **La valuación de un rasgo, entonces, no depende de la categoría que componga, sino de la relación local de cotejo que establezca ese rasgo (esa categoría) con determinados nodos funcionales en la estructura sintáctica.** Asimismo, la contrapartida de esta hipótesis en términos de TR es que **no hay una relación uno-a-uno entre categoría y codificación procedimental en el sentido en que pueda decirse que una categoría *codifica procedimentalmente* una determinada instrucción *a priori*, sino que esa codificación también es *composicional***, en parte sintáctica, y resulta del enriquecimiento de la FL que conlleva considerar que Ref. y Def., en el caso de D, son *dimensiones* y que pueden valorarse.

La pregunta es, entonces, qué nodos funcionales son pertinentes para la valuación de estos rasgos. Se trabajará con la hipótesis de que esos nodos son T, Asp y Mod, tomados como conjuntos de rasgos (procedimentales) que nucleon sus propias proyecciones sintácticas, ST, SAsp y SMod. Por lo pronto, trabajaremos bajo el supuesto de que los *rasgos procedimentales* de los nodos T, Asp y Mod entran valuados a la derivación como la opción mínimamente requerida por el sistema. Óptimamente, esta estipulación

²⁴ Si bien parece que los rasgos-φ y el caso son también procedimentales, no está claro si estos rasgos son inherentes a D y copian su valor en el nominal o se da el proceso inverso, aunque el *doubling* no siempre se realice morfológicamente (como en inglés). El punto es que no contribuyen a la extracción del contenido inferencial (por ejemplo, la explicatura proposicional, en la que la asignación de referentes juega un papel fundamental) de la misma forma que [± Def] y [± Ref]: el número gramatical *plural* (un rasgo-φ) no siempre denota múltiples referentes (por ejemplo, el caso de los *pluralia tantum*).

también tendrá que ser justificada o bien eliminada en pos de una opción derivacional o inferencial. Podemos argumentar que la valuación de T difiere de la de Asp y Mod, ya que es una categoría déictica y el valor de sus rasgos resulta de un proceso de *asignación de referente* derivacionalmente anterior al de las expresiones nominales (ya que el valor de T es condición necesaria para la valuación de las dimensiones de D con las que trabajaremos) pero análogo, y también inferencial. Así como un N denota una *clase de entidades*, y es la capa funcional-procedimental D la que le da estatuto referencial, un V denota también una *clase* (de eventos) y es la capa funcional T (presumiblemente, junto con *v*, asociado con *aktionsart*²⁵) la que le permite funcionar como un predicado en una estructura sintáctica denotando un evento particular ubicado en el eje temporal²⁶. Supondremos que Asp (la gramaticalización de la organización interna del evento desde el punto de vista del hablante) y Mod (la gramaticalización de las actitudes y opiniones del hablante con respecto al *dictum*) no son ni déicticos ni referenciales (por lo que no existe la analogía con D) pero sí procedimentales, por lo que tienen gran importancia a nivel inferencial.

Si aceptamos la idea de Stamboni (2008) de que hay un sistema Conceptual-Intencional cíclico, con instancias tanto *pre-* como *post-* sintácticas, entonces podemos suponer que la valuación de los *rasgos procedimentales* de T, Mod y Asp se da *inferencialmente* en la instancia *pre-sintáctica* de C-I (es decir, previo al acceso al *espacio de trabajo*²⁷), donde además se construyen objetos semántico-conceptuales sintácticamente relevantes²⁸ a partir de primitivos semántico-conceptuales que se combinan mediante *ensamble* para formar dichos objetos de acuerdo a las intenciones del hablante. Así, estos nodos entran en el espacio de trabajo con el mínimo número necesario de rasgos valuados para ser manipulados por C_(HL) y poder entrar en relación de cotejo (en el caso que nos interesa puntualmente en este trabajo, con SD) en la derivación. Ya que la valuación de los rasgos de D depende del cotejo de estos rasgos con los de T, Asp y Mod en la sintaxis, situaremos la interpretación de D (del SD) en el acceso *post-sintáctico* a C-I, ya constituida la FL como primera y más accesible (pero no única) “hipótesis interpretativa” para el módulo inferencial²⁹.

Primeramente trabajaremos con SD referenciales, al final del trabajo se tomará el tema de los SD no referenciales como “*Agr-like nodes*” necesarios para la concordancia en cláusulas mínimas (*small clauses*) y estructuras copulativas.

Poniendo a prueba el análisis:

²⁵ Ver Bosque y Gutiérrez Rexach (2008), Cap. 5, Apéndice A6.

²⁶ Compárese con Hale y Keyser (1997) p. 39: “(...) *it is likely that the predicative function of VP in sentential syntax is due to its combination there with functional categories, I(nfl) (...)*”.

²⁷ Traducción de “*working area*”. Ver Marantz (1995).

²⁸ Compárese con la propuesta de Mateu Fontanals (2000b) de Estructuras Semánticas Relacionales. Ver *Infra*.

²⁹ Otra posibilidad sería sostener que CI contiene sólo primitivos semánticos, conceptos genéricos pre-categoriales y no dimensiones procedimentales/funcionales. De ser así, los nodos T, Asp y Mod se agregarían a una estructura puramente conceptual en un nivel pre-sintáctico posterior a la primera instancia de CI, que podríamos identificar con la Lista A de Morfología Distribuida en la que, además, las raíces ganarían *categoría* mediante el ensamble con “categorizadores” (ver Panagiotidis, 2010). La posibilidad está actualmente en investigación.

Considérense los siguientes ejemplos³⁰:

Grupo I

- a) El elefante **es** un paquidermo
- b) El elefante **come** varios kilos de comida.
- c) El elefante **comía** varios kilos de comida (al día).
- d) El elefante **comió** varios kilos de comida.

Grupo II

- e) Juan **vende** la casa de sus padres (?? todos los sábados)
- f) Juan **está vendiendo** la casa de sus padres.

Grupo III

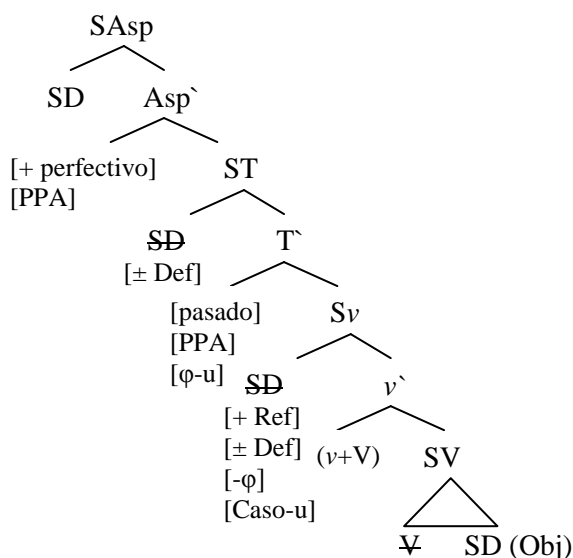
- g) [Cuando llegué], ella **hablaba** [por teléfono] (tomado de Leonetti, seminario dictado en 2010).

En el Grupo I hay dos ejemplos con un rasgo de T [presente] y dos con un rasgo [pasado] (o [-presente]). En términos de aspecto (gramatical), los tres primeros son *imperfectivos* ((a) imperfectivo continuo estativo, (b) y (c) imperfectivo habitual) y el último es *perfectivo*. Nótese que en (a), (b) y (c), la interpretación del SD es (o puede ser) genérica³¹, mientras que en (d), la interpretación es específica (definida, en este sentido). Se ve que no depende de los rasgos de T, en este caso, ya que tanto (c) como (d) tienen un rasgo de pasado en T y la interpretación cambia. La conclusión provisional, entonces, es que, siendo todos los SD referenciales, lo que cambia es el valor de $[\pm \text{Definido}]$ y que ese valor depende, en los casos del Grupo I, de los rasgos aspectuales. Ya que el valor de Asp es independiente del valor de T, se proyectarán los rasgos aspectuales como un SAsp, que actúa como sonda, buscando una meta en su dominio de mando-c. El movimiento a la periferia estaría motivado por un rasgo PPA³², no interpretable, en cada núcleo que lo requiera. La estructura relevante en una oración del tipo de (d) sería:

³⁰ La composición de cada nodo en términos de rasgos es muy provisional, por lo que la presentación puede parecer algo informal. No obstante, el objetivo del artículo es mostrar la posibilidad de un enfoque alternativo a los actuales, sin ahondar en cuestiones que, sin duda, requerirán investigación futura. Para una visión muy completa sobre el Aspecto, fuera del generativismo, ver Comrie (1976). En cuanto al Tiempo, posiblemente la interpretación dependa de Mod a la vez que de T.

³¹ Estrictamente, (c) admite tanto una lectura genérica como específica, pero en este punto de la argumentación nos interesa especialmente la primera para la confrontación de los ejemplos. Ver *infra*.

³² Ver Chomsky (2002). De acuerdo con su propuesta, todas las CCFFCC tendrían un rasgo PPA, que motiva el ensamble en Spec- de un elemento que haya cotejado rasgos con el núcleo. Si bien la existencia misma de un rasgo [PPA] ha sido puesta en duda en trabajos recientes (ej. Epstein y Seeley, 2000), nosotros lo mantendremos, para simplificar la exposición.



La derivación procedería como sigue: al ser ésta una estructura transitiva, el argumento externo se ensambla en la posición de Spec-Sv; siendo éste un argumento denotativo, el rasgo referencial se valúa en esa posición como [+ Ref]. Sin embargo, quedan rasgos no valuados, por lo tanto, no interpretables. Cuando se ensambla T, sus rasgos no valuados (X-u) actúan como sonda, y encuentran al SD en su dominio. El valor de los rasgos-φ de SD se copia en T y, como T es finito, Caso-u se valúa como Nominativo³³. SD se mueve a la posición de Spec-ST para satisfacer el requerimiento PPA de T. Queda, no obstante, un rasgo no valuado, [± Def]. El paso siguiente es ensamblar Asp con un rasgo [+ perfectivo]. Sostenemos que ese rasgo aspectual en relación de mando-c en un ámbito local con [± Def] en D, valúa esta última dimensión como [+], ya que la combinación de aspecto perfectivo con referencia genérica no llevaría a la relevancia óptima. En términos sintácticos, la valuación de [- Def] por [+ perfectivo] no es la opción *por defecto*, sino una opción muy marcada, por lo que no es la primera en el orden de acceso por el módulo inferencial (recuérdese que los efectos cognitivos se consideran en orden de accesibilidad, de acuerdo al criterio de menor esfuerzo y máxima relevancia. Ver Carston, 1998). Habiendo valuado todos sus rasgos, SD ya no tiene qué cotejar, y solamente queda el ensamble interno a Spec-SAsp para satisfacer el PPA en Asp. Así, la sintaxis proporciona al módulo inferencial una FL mucho más rica de lo que TR ha considerado, y, mediante operaciones que no parecen añadir carga computacional a C_(HL), simplifica las operaciones inferenciales. Sin embargo, no determina completamente la inferencia, la *sub-determina*. Esto implica que la inferencia puede añadir o modificar información proporcionada por la FL si el proceso, de alguna forma, no lleva a la relevancia óptima. El caso (c) es un ejemplo de ello. En este ejemplo, los rasgos de Asp son [- perf], y se espera que la valuación de [± Def] proporcione una referencia *genérica*, ya que, como dijimos, parece existir una correlación entre perfectividad y definitud, en términos sintácticos. Sin embargo, confróntese el ejemplo (c) con (c')

³³ En realidad, si se tiene en cuenta que los rasgos son dimensiones con valores binarios, entonces “Nominativo” no sería un valor asignable. El uso de tales rótulos es solamente por comodidad. Una opción posible sería utilizar el sistema de descomposición del Caso en rasgos binarios de Halle (1997), [± Structural], [± Oblique] y [± Superior]. Siguiendo ese sistema, Nominativo sería [- Oblique], [+ Structural] y [+ Superior].

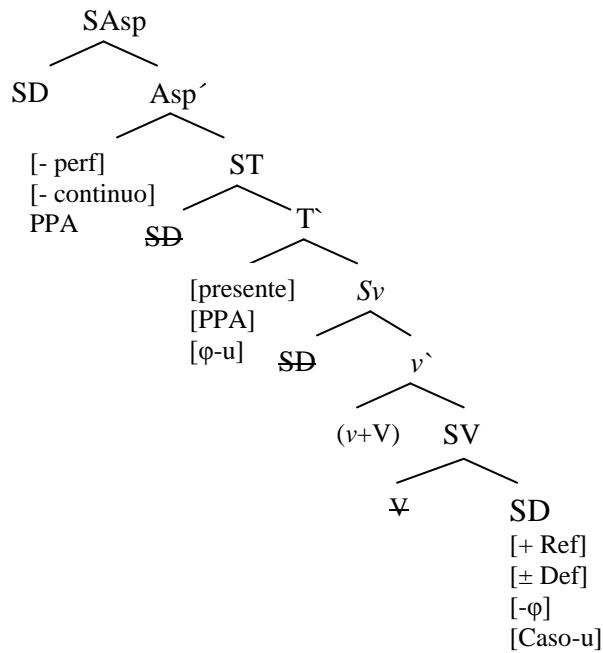
c´) *El mamut **comía** varios kilos de comida (al día).*

Este es un ejemplo de cómo “la sintaxis propone, y la inferencia dispone”. Comparando los dos ejemplos, se ve que en (c) es posible inferencialmente tanto la interpretación genérica como la definida (única, específica): el SD puede estar siendo usado para referir tanto a la clase total de los elefantes como a un elefante particular, del que se predica un hábito en el pasado. No parece haber diferencia en términos de relevancia tomando el ejemplo aislado, por lo que hace falta añadirle un contexto en el cual la “oración” (proposición) se procese. En (c´), por otro lado, la interpretación definida en el ejemplo aislado parece estar bloqueada por inferencia. El conocimiento enciclopédico nos dice que los mamuts ya no existen, por lo que la interpretación definida difícilmente lleve a la relevancia óptima. Así, la interpretación es genérica, el SD refiere a los mamuts como especie. Una interpretación genérica con un Asp imperfectivo es lo esperable, por lo que la inferencia no parece ir “contra la sintaxis”. No obstante, el ejemplo (c´´) ilustra una situación más conflictiva:

c´´) *El tiranosaurio **vivió** durante el período cretácico (tomado de Leonetti, 1999)*

Aquí hay un Asp perfectivo y, sin embargo, la primera interpretación accesible es la *genérica*. ¿Por qué? Porque, como se ha dicho, el módulo inferencial considera las interpretaciones en orden serial y derivativo, eligiendo aquella que lleve a la relevancia óptima, posiblemente –pero no necesariamente– la que la sintaxis ha *pre-sub-determinado* mediante FL. La premisa añadida es la misma que en el caso anterior: los tiranosaurios ya no existen, por lo que la predicación acerca de un individuo particular parece alejarse de la relevancia óptima. De hecho, la interpretación *por defecto* es la genérica, la específica no se considera en la oración aislada. Esto significa que si bien el módulo inferencial ha leído el SD [+ Def] (por el cotejo del rasgo con el nodo Asp [+ perf]), la interpretación resultante no lleva a la relevancia óptima. Por lo tanto, se procesa la siguiente opción en orden de accesibilidad, de acuerdo a lo dispuesto por la sintaxis: la interpretación genérica. Y como ésta parece satisfacer las expectativas de relevancia, la derivación de inferencias se detiene allí. Como se dijo al principio, “la sintaxis propone, y la inferencia, dispone”.

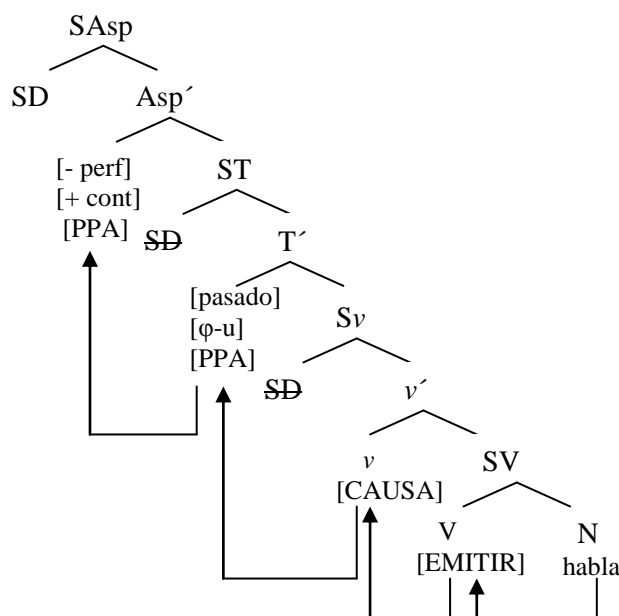
En el Grupo II, ejemplo (e), nos encontramos frente a una anomalía, aunque a primera vista no parece claro de qué tipo, si semántica, sintáctica o pragmática. Aquí se defenderá que la anomalía es de naturaleza sintáctica, y tiene que ver con la imposibilidad de ciertos nodos de valuar la dimensión [Def] como [+]. La estructura relevante es la siguiente:



En este caso lo pertinente son los rasgos del SD objeto, por lo que solamente se ha representado el ascenso del sujeto a la posición de Spec- más alta en la estructura. Sostenemos que, cuando el “objeto” (es decir, el Compl-V) es un SD con artículo definido, entonces se ha dado el mismo proceso de cotejo que se describió antes. Es un caso de *concordancia múltiple* (*multiple agreement*), donde una única sonda valúa los rasgos de más de una meta. Los nombres propios siempre valúan su rasgo como [+ Def], ya que no hay referencia genérica posible. La unicidad es parte del significado del nombre propio de forma mucho más directa de lo que ocurre con los nombres comunes, donde está sujeta al cotejo, y donde la inferencia, como se ha visto, tiene la última palabra. Se ve que los rasgos de Asp son [- perf] y [- continuo]. Esta combinación de rasgos genera un aspecto *imperfectivo habitual*, en el que se implica (se genera la implicatura de) la iteración de un evento. Los verbos compatibles con este tipo de aspecto gramatical son verbos generalmente dinámicos y télicos, de los cuales *vender* es un ejemplo. La hipótesis que manejaremos es que un aspecto habitual iterativo no puede valorar la dimensión [Def] como [+], ya que en cada iteración de la acción la casa vendida es otra, en un sentido ontológico. Obviamente, Juan no puede volver a vender algo que ya ha vendido, en tanto no es suyo. Y aún si se interpreta que Juan ha vendido la casa de sus padres, la ha recuperado y quiere volver a venderla, ambas ventas *son eventos distintos, no una repetición del mismo evento*, y las casas involucradas no pueden considerarse la misma (una única *instanciación* de “casa”), en el sentido en que aquí es relevante. Asp no puede valorar la dimensión [Def] como [+] y el valor [-] está bloqueado por la presencia del SP [de sus padres] que selecciona de la clase denotada por el SN un elemento, por lo que no puede haber referencia genérica (o lo que es igual, referencia a todo el conjunto) si una construcción sintáctica ya ha restringido la referencia *antes* del ensamble de Asp (*Ensamble* es, consideramos, una operación *diacrónica*, la derivación se da en un *tiempo*. Ver, por ejemplo, Epstein y Seeley, 2002.). Por lo tanto, quedará un rasgo no valuado, consecuentemente, la derivación colapsará en las interfaces por violación del Principio de Interpretación Plena.

Sin embargo, (e) puede interpretarse como (f) ya que en español, de acuerdo con Comrie, es posible utilizar una forma gramatical no progresiva (sin perífrasis [estar + gerundio]) para expresar aspecto progresivo. La progresividad no implica habitualidad y viceversa, por lo que la valuación de la dimensión [Def] como [+] no parece bloqueada por principio si los rasgos de Asp son [- perf] [+ cont]³⁴. Y de hecho no lo está, ya que (f) es perfectamente gramatical e inteligible.

El ejemplo del Grupo III es diferente, Aquí no es tan importante la definitud del SD, que, siendo un nombre propio, es [+ Def], sino la interpretación del imperfecto como progresivo. Creemos que este tipo de fenómenos, que hasta el momento han sido analizados desde un punto de vista puramente inferencial, puede caer bajo el alcance de planteos como el presente. No se tomarán en cuenta los adjuntos, ya que, de acuerdo con Chomsky, se generan en una derivación paralela, y se ensamblan mediante una transformación generalizada. La pregunta es: ¿cómo se da la derivación para que el V tome los rasgos de Asp progresivo (que es lo que se interpreta, finalmente) y se materialice, no obstante, como un imperfecto, sin perífrasis? Nuevamente, primero se considerará la estructura:



“Hablar” es un verbo inergativo, seguimos a Hale y Keyser (1997) en considerarlo *denominal*. Así, hay una incorporación del elemento nominal no relacional [habla] a una matriz verbal vacía, que para nosotros es *funcional* (ver supra), equivalente a “emitir” o “hacer”³⁵. El complejo verbal se mueve para adjuntarse al núcleo funcional afijal fuerte *v*, cuyo rasgo semántico es [CAUSA], y en cuyo Spec- se ensambla el argumento externo que recibirá rol-θ [Agente]. Ahora bien, al ensamblarse el nodo T, hay un movimiento

³⁴ Suponemos, simplificando al generalizar, que cuando un verbo dinámico aparece con esos rasgos, la interpretación es continua progresiva. Cuando el verbo es estativo, por el contrario, la interpretación es un estado. De todos modos, se opone habitualidad a no habitualidad.

³⁵ Cf. Mateu (2000b).

del complejo verbal completo a T, ya que en español, T es fuerte y, por lo tanto, puede albergar a un asignador temático³⁶. Por extensión, suponemos que el resto de los nodos funcionales, Asp y Mod, también son fuertes, y por lo tanto, admiten incorporación de V. Cuando V se incorpora, toma los rasgos de los nodos correspondientes, por lo que se espera que, cuando la derivación llega a SAsp, V tenga rasgos de tiempo pasado y aspecto imperfectivo progresivo. El problema, entonces, es la materialización. Suponemos que la materialización de los rasgos está determinada por la Ordenación Léxica: si existe un elemento que pueda ensamblarse en Asp y materializar los rasgos pertinentes, entonces se bloquea el movimiento de V, y el resultado materializado es una perífrasis [estar + gerundio] (*Merge-over-Move*)³⁷. En este caso, no existe tal elemento en la OL, por lo que un único ítem de vocabulario corresponde a los rasgos de los dos nodos terminales, T y Asp. En la interpretación inferencial, sin embargo, el verbo está denotando una acción que se estaba llevando a cabo con anterioridad al evento perfectivo de la subordinada temporal (la *llegada*, un *logro*). Si continuó hacia el futuro o no, no está codificado. El uso del aspecto imperfectivo en estos casos es para establecer el marco situacional en el cual se desarrollan las acciones perfectivas³⁸. Si quiere ubicarse el proceso en la arquitectura de la gramática, hay dos posibilidades:

- a) La fusión se da en la Morfología, camino a FF (Chomsky, 1995), es decir, Post-materialización (*Spell-Out*).
- b) La fusión se da *antes* de la Materialización, como una operación de los nodos terminales análoga a lo que en Morfología Distribuida se entiende por “fisión” (*fission*) y “empobrecimiento” (*impoverishment*) morfológico (Halle y Marantz, 1993).

Sea cual sea la materialización, los rasgos siguen siendo los mismos, y el componente inferencial puede recuperar, a partir de la FL, el aspecto progresivo.

Cotejo y Licenciamiento de rasgos:

Hasta el momento nos hemos manejado dentro del modelo Minimalista estándar, asumiendo las operaciones de Cotejo y Valuación de rasgos en la sintaxis como válidas. No obstante, existe la posibilidad de que tales operaciones puedan ser dispensadas a partir de una concepción *fuerte* de la componencialidad en el componente computacional (y en los niveles de interfaz). Mantenemos intacto el supuesto de que la “asociación” de determinados rasgos en un ámbito local resulta en una interpretación que será la más accesible para el módulo inferencial, pero intentaremos eliminar las operaciones de cotejo, ya que, consideramos, puede buscarse una solución “más minimalista” al problema de la componencialidad. El concepto con el que trabajaremos será *licenciamiento*. Seguimos a Rizzi (2004) en considerar que:

³⁶ Cf. Pollock (1989), Chomsky (1995). Ver Gallego (2010) para otra justificación de este movimiento.

³⁷ Compárese con el *feature scattering principle* de Giorgi y Pianesi (1996). Una determinada matriz de rasgos puede materializarse de forma analítica o sintética dependiendo de consideraciones de economía, la derivación más económica teniendo en cuenta los elementos de la Lista B disponibles en una lengua L será la preferida por defecto.

³⁸ Ver Benveniste (1997) para la organización relativa de los tiempos del “Discurso” y la “Historia”.

Feature K is licensed (checked, valued...) on (H, XP) only if:

- i) *XP is a Minimal Configuration with H and,*
- ii) *C-command holds*

Minimal Configuration debe entenderse como un requerimiento de Localidad: entre H y XP (en este caso) no debe mediar ningún “rector potencial” que pueda entrar en relación con XP: ningún núcleo, en el caso que nos interesa, que sea capaz de licenciar un rasgo en XP. Las dimensiones [definitud] y [referencialidad] en D se interpretarían en las interfaces de acuerdo a los rasgos de los núcleos *funcionales* que los licencien. No diríamos, entonces, que hay una relación de *cotejo* entre [+ perfectivo] en Asp₀ y [+ definido] en SD sino que [+ perfectivo] en Asp₀, en una relación *local* con el SD pertinente, *licencia* [+ definido] en FL, simplificando el proceso (ya que también entrarían en juego T y Mod). La *localidad* puede entenderse en términos de *fases*, que definimos en nuestros términos como el mínimo término en un determinado nivel/sistema totalmente interpretable por el módulo al que el sistema debe presentar una representación simbólica como *input*.³⁹ Es decir, toda mínima representación (o, mejor dicho, estadio en la derivación) en un determinado módulo o nivel en el que no haya rasgos no interpretables ni otros elementos superfluos (que será, por lo tanto, *totalmente legible/interpretable*), será transferida al siguiente módulo o nivel⁴⁰: la operación de transferencia se aplicaría de forma cíclica enviando “fragmentos” derivacionales *relativamente* autónomos a las interfaces (Chomsky, 1999, 2005a, Uriagereka, 1999, entre otros), por lo que la (re)construcción de la FL requeriría operaciones post-transferencia en C-I (en el caso que nos interesa puntualmente) que reestructuren las *fases* en una representación simbólica completa, ya que *no hay una total independencia entre ellas*. La construcción de una explicatura requiere, por lo demás, una representación completa en términos estructurales, por lo que si bien habría procesos inferenciales aplicables a nivel de *fase*, otros requerirían ámbitos más amplios, vinculando información presente en varios de estos fragmentos derivacionales.

El proceso de licenciamiento se daría siguiendo las condiciones de Rizzi, en el ámbito de una *fase* tal como nosotros la entendemos, sin necesidad de recurrir a *núcleos* de fase ni a proyecciones funcionales más allá de las estrictamente requeridas⁴¹ para el licenciamiento mínimo de los rasgos “no valuados” (no interpretables) en los argumentos. El licenciamiento no es determinativo, sino que, como ya dijimos, la FL es

³⁹ Krivochen (2010).

⁴⁰ Se ve que intentamos proponer una definición dinámica de *fase*, como lo hemos hecho con *categoría funcional*: no podemos decir *a priori* que una determinada categoría es funcional o no así como no podemos decir que un término es una *fase* o no (a diferencia de los planteos chomskyanos, en los que hay nodos como T, *v* y C son siempre funcionales y V y N son siempre léxicos; y términos como Sv* o SC son siempre *fases fuertes* –o, mejor dicho, *v** y C son núcleos de fase fuertes, determinando la transferencia de su complemento-). La ausencia de determinaciones apriorísticas, consideramos, es fundamental en un modelo que busca ser fuertemente componencial y minimalista.

⁴¹ Ver Chomsky (1999, 2005a) y Grohmann (2003) respectivamente, y Krivochen (2010) para un análisis crítico de ambas posiciones. La necesidad de justificar todas las proyecciones que se introduzcan en términos de interfaz ya se ha explicitado más arriba.

solamente *la opción más accesible* para el módulo inferencial. El análisis de los ejemplos que hemos hecho hasta el momento queda intacto, con la única salvedad de que el proceso relevante para la determinación de la FL no sería el de cotejo de rasgos, sino que la relación local entre los rasgos de un núcleo y los de un elemento en su dominio *licencia* los “valores” de las dimensiones pertinentes.

Entre las ventajas de trabajar con el concepto de *licenciamiento* en lugar del de cotejo, estarían las siguientes:

- a) El cotejo, en su versión “tradicional”, requiere que tanto la *sonda* como la *meta* tengan la misma dimensión, valuada en la *meta* y no en la *sonda*. Nuestra propuesta permite simplificar las matrices de rasgos en los nodos terminales eliminando elementos superfluos de las representaciones, y pasos en la derivación.
- b) Acentuar el carácter fuertemente *composicional* de la sintaxis, eliminando estipulaciones teóricas. Mediante la noción de *licenciamiento* podemos dar cuenta de modo “más minimalista” de las interacciones entre rasgos y su injerencia en la interpretación en el módulo inferencial.

La codificación procedimental de una categoría, entonces, no es inherente a ésta, sino que depende del *constructo* en el que aparezca, la relación local que establezca con determinados nodos funcionales/procedimentales y las propiedades de la categoría (su matriz de rasgos) y el núcleo en cuestión (los rasgos interpretables que haya en el nodo terminal, “valuados” en la instancia pre-sintáctica de C-I). Esta es una propuesta provisional, por lo que no intentaremos profundizar en el tema, y en lo que resta del trabajo seguiremos utilizando la noción de *cotejo* tal y como lo venimos haciendo, por comodidad explicativa. La posibilidad de reemplazar *cotejo* por *licenciamiento* de manera definitiva quedará para futuras investigaciones.

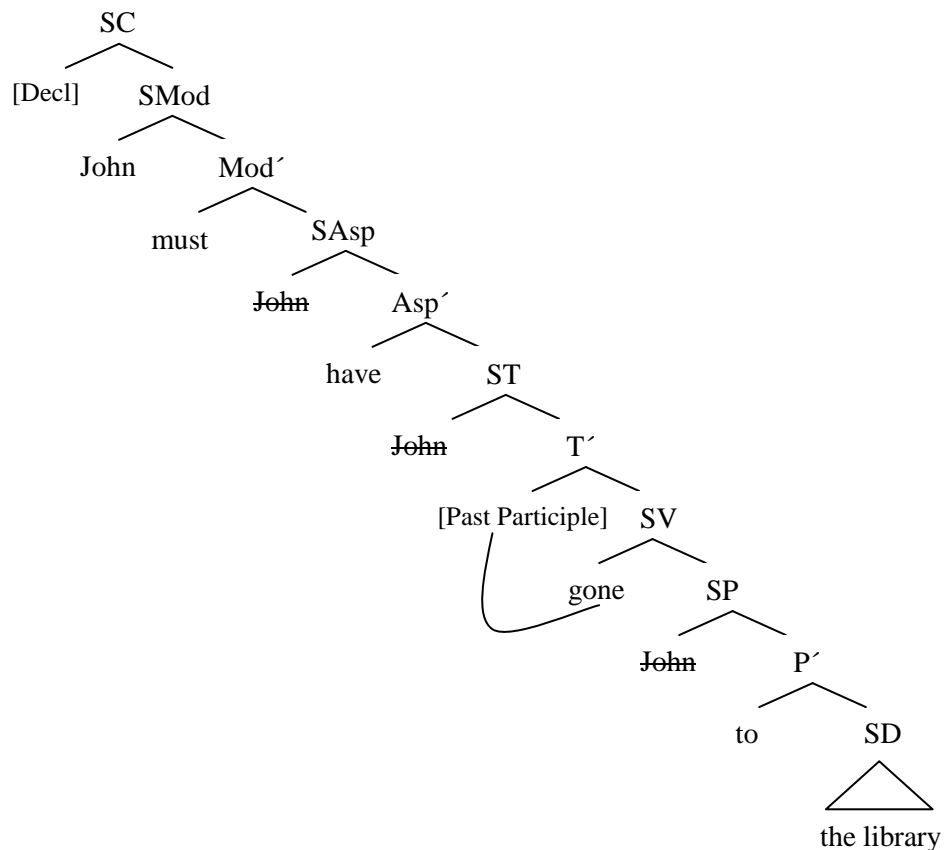
Tiempo y Modalidad:

La conformación del nodo T, hasta ahora, ha sido bastante imprecisa. Intentaremos dar cuenta de la interpretación de T de un modo composicional. Se ha visto que una de las ideas básicas con las que trabajamos es precisamente que todo en la sintaxis (y en la inferencia) es composicional, así, la interpretación procedimental de D no es inherente a D, sino que depende de su inserción en una determinada estructura sintáctica que permita licenciar determinados rasgos. La interpretación de T depende de la asociación de sus rasgos con Asp y, a partir de ahora, con Mod. Supongamos que la distinción básica en términos temporales sea [\pm presente], es decir, simultáneo a la enunciación versus no simultáneo a la enunciación (o al punto de referencia que se haya fijado). No obstante, esta distinción sola resulta insuficiente, puesto que conlleva la indeseable consecuencia de agrupar pasado y futuro, siendo que mantienen notables diferencias entre sí.

A partir de una mención a la lengua Dyirbal, Comrie (1985) sostiene que hay una distinción entre *pasado-presente* y *futuro*, caracterizable en términos de Modalidad. Es decir, pasado y presente son [+realis], factuales; mientras que el futuro es [-realis], es decir, no factual. Esta distinción, a su vez, se combina con el rasgo de naturaleza temporal [\pm presente], y con el Modo verbal, por lo que una proposición [-realis] puede expresarse en pasado ([- presente]), combinado con el modo subjuntivo, como en: “Si Juan estudiara más, le iría mejor en los exámenes”. *Presente*, de acuerdo con nuestro planteo, se definiría entonces como [+realis] [+ presente], *pasado*, como [+realis] [- presente] y *futuro*, como [-realis], [- presente]. Sostenemos que hay que distinguir entre Modo y Modalidad, y que el Modo es sólo una de las formas de expresión de la Modalidad, a saber, aquella en la que la Modalidad se manifiesta *en la flexión verbal*. Así, adverbios como “posiblemente”, “ciertamente”, “*maybe*”, etc. y adjetivos como “posible”, “*likely*”, “*certain*”, entre otros, serían expresiones de Modalidad. Además, es fundamental señalar que el “significado” (es decir, la contribución estricta a la *explicatura*) de los tiempos (del pasado, por ejemplo) debe distinguirse de los valores que adquieran por *implicatura*, como la manipulación de la coordenada deíctica de tiempo por razones de cortesía. La interpretación, entonces, dependería composicionalmente de la asociación de rasgos de T, Mod y Asp, siendo que cada uno nuclea su propia proyección sintáctica. Suponemos que, al menos en inglés (y tal vez en español, pero puede estar abierto a parametrización), el orden es el siguiente: [SMod [SAsp [ST [Sv [SV]]]]]. Esta ordenación parece bastante arbitraria, pero parece tener alguna base en el orden superficial de los auxiliares del inglés, en ciertas construcciones. Si suponemos, siguiendo a Kayne (1994) que el orden lineal de los constituyentes en FF depende de una relación previamente existente (lo que parecería ser lo óptimo), y que esta relación es el *mando-c asimétrico* (donde A manda-c asimétricamente a B si y sólo si A manda-c a B pero B no manda-c a A), entonces podemos intentar inferir la estructura a partir del orden lineal, tomando como modelo una oración declarativa. Los ejemplos relevantes son del tipo de:

h) John must have gone to the library.

Un análisis arbóreo de (h) de acuerdo con nuestro planteo, ubicaría los nodos del siguiente modo:



Si suponemos que uno de los Aux se genera en T, entonces este nodo complejo no estaría ocupado solamente por un Aux y por rasgos que determinen su materialización, sino también por los rasgos de participio que luego descenderán a V por *salto de afijo* (*affix hopping*) en la *PF branch*, lo cual constituye un problema por la ramificación ternaria que implicaría. Creemos que la hipótesis de un *ST escindido* (*Split TP*) podría resolver este problema satisfactoriamente, repartiendo los rasgos en nodos que a su vez contengan rasgos interpretables por las interfaces, para no violar el Principio de Interpretación Plena.

El V se origina como núcleo de su proyección SV, cuando se ensambla T, los rasgos de participio se ubicarían allí, y luego, por *Salto de Afijo* se materializarían en el V⁴². El resto de los nodos funcionales se “llenan” por ensamble, ya que la OL determina la presencia de Auxiliares modales y aspectuales que materialicen los rasgos del núcleo pertinente. Las líneas curvas indican operaciones post-sintácticas, en la transferencia a FF. El planteo es provisional, y la conformación de los nodos terminales requiere investigación futura, pero esperamos haber dado pruebas suficientes de que un *ST escindido* es una herramienta no sólo útil sino necesaria para el análisis. No es equivalente a la “explosión” de Infl en los '90, ya que los nodos que proponemos aquí son interpretables en las interfaces, y no meros receptáculos de rasgos- ϕ justificados solamente por requerimientos internos de la teoría, como las proyecciones de Concordancia Agr_SP y Agr_OP.

⁴² Otra opción, en consonancia con la sección anterior, sería suponer que un nodo aspectual perfectivo *licencia* un participio pasado, aunque aquí no trataremos el tema.

Parece haber evidencia aparte a favor de nuestra postura, a partir de la construcción paulatina de la interpretación. El dominio de SV (y proyecciones asociadas, Sv, etc.) denota un evento, pero genérico, como un SN sin capa funcional D que le otorgue referencia. Los eventos, a nivel conceptual, son como entidades. T debe dominar a V porque es el equivalente de D, sitúa al evento “genérico” en un tiempo determinado respecto de un punto de referencia. En cuanto a Asp, la categoría codifica una decisión del hablante, la de presentar el evento ya delimitado por T perfecta o imperfectivamente. Por lo tanto, debe tener alcance sobre aquello que modifica. Asp, entonces, domina a T. Mod, por último, es la expresión de la subjetividad del hablante en términos de [realis] / [irrealis], lo cual afecta a toda la proposición. Si además, consideramos que parte de lo que se considera que está en la “periferia izquierda” está en realidad en SMod (como los llamados “disjuncts” por Quirk), este nodo debe tener alcance sobre el resto de la proposición. Mod es modalidad, no sólo *indicativo*, *subjuntivo* o *imperativo* sino cualquier elemento epistémico o deóntico que afecte la interpretación de la proposición por tener alcance sobre ella.

Modalidad, incluyendo a Modo, parece especialmente pertinente en el licenciamiento de definitud de D en las cláusulas relativas, tanto restrictivas como libres. El Modo subjuntivo, expresión morfológica en el ámbito verbal de la Modalidad [- realis], parece no poder licenciar definitud en una cláusula como⁴³:

- i) [El estudiante [*Op* que llegue tarde]] tendrá media falta.

Aquí, es claro que no se está hablando de *un* estudiante específico, sino de *cualquier x* que sea estudiante y que llegue tarde. En este caso, entonces, [El] se interpreta como un *cuantificador universal* “todo”.

Por el contrario, en:

- i') [El estudiante [*Op* que llegó tarde]] tendrá media falta.

El Modo indicativo, Modalidad [+ realis], junto con [- presente] y [+ perfectivo] dan como resultado una interpretación inequívocamente *definida*: hay un y sólo un *x* tal que es estudiante y llegó tarde, y ese *x* tendrá media falta. El cuantificador aquí es *existencial*.

Una prueba adicional de que Subjuntivo no parece ser capaz de licenciar [+ Def] es que *su aparición es imposible en las cláusulas relativas no restrictivas, ya que son inherentemente definidas*, y habría, por lo tanto, un colapso a nivel de la explicatura: aparecen como adjuntos a SD, y sólo cuando el antecedente no

⁴³ Obsérvense las interpretaciones correspondientes a: (J .L. Stamboni, P.C)

i'') [El estudiante [*Op* que llega tarde]] tendrá media falta: la forma indicativa tiene interpretación subjuntiva, y también se cuantifica el artículo. La diferencia con (i) es de alcance temporal: el subjuntivo tiene proyección de posibilidad futura, el indicativo abarca también el pasado (como un presente casi gnómico).

i''') [El estudiante [*Op* que haya llegado tarde]] tendrá media falta: la presencia del subjuntivo genera, nuevamente, la interpretación de cuantificador universal en el artículo, lo que no sucede con el modo indicativo en (i'').

El valor procedimental codificado en el D, entonces, está determinado no sólo por el Modo sino por el Tiempo de la relativa.

requiere mayor definición; nombres propios, SD posesivos, o SD definidos que denoten objetos únicos en el contexto pertinente (el Sol, por ejemplo).

Modalidad y Complementante:

Creemos importante aclarar que, de acuerdo a nuestro planteo, las dimensiones no estarían restringidas a uno u otro nodo *a priori*, lo cual sería estipulativo. Así, por ejemplo, la dimensión [realis] no es exclusiva del nodo Mod. Los *complementantes* también la poseen, y al mandar-c a SMod, tienen alcance (*scope*) sobre él, imponiendo la interpretación. Así, C como *si* en español y *for* en inglés serían [- realis], y esta no-factualidad se impone en la interpretación inferencial. En una subordinada condicional, puede perfectamente aparecer el modo indicativo ([+ realis]) en T presente, y la interpretación será no obstante irreal por los rasgos del C *si*. Por ejemplo:

j) [Si venís temprano], vas a conseguir lugar.

Nótese que en la principal se utiliza un futuro, que hemos definido como [- presente] [- realis]. La irrealidad se mantiene, de hecho, es esta irrealidad en la principal lo que licencia la subordinada condicional: la subordinada establece la condición bajo la cual el evento descripto por la principal será real en un mundo posible. Volviendo a (j), podríamos también haber elegido la forma:

j') [Si vinieras temprano], conseguirías lugar.

Más allá de la posibilidad o no de realización de la acción (lo cual es una implicatura, más que un rasgo que forme parte del “significado estricto”, no obstante, es una implicatura que establece una diferencia clave entre las dos estructuras), nótese que los rasgos de los nodos Mod y T en la principal no han cambiado, siguen siendo [- presente] y [- realis] para el potencial. Sólo cambia la materialización.

La idea, entonces, es que no hay una correlación uno-a-uno entre nodos y rasgos, la misma dimensión puede estar presente en distintos nodos, y es la relación de mando-c y el alcance relativo lo que determina cuál es la interpretación más accesible que llega al módulo inferencial, es decir, la FL. Como en los ejemplos anteriores, es la inferencia la que decide, en la búsqueda de la relevancia óptima. Así, la relación de mando-c en la FL generativista, que determina el alcance (ver, por ejemplo, el análisis de la cuantificación propuesto por Hornstein) se subordina a la codificación procedimental y su efecto en la inferencia. Para un análisis de casos en los que el verbo subordinado impone su codificación procedimental al principal, ver Ahern y Leonetti (2004).

Delimitación y aspecto gramatical:

Las dimensiones que hemos estado analizando no afectan sólo a una categoría de manera predeterminada, sino que los rasgos interactúan en el *construal* para dar como resultado diferentes posibilidades inferenciales. En el ámbito de la Semántica Conceptual, Jackendoff establece una distinción entre entidades *delimitadas* y *no delimitadas*, distinción que abarca a todas las CCLL (N, V, A, P y Adv). En N, la categoría que nos interesa, esta distinción correspondería a N *countables* (mesa, taza), entidades delimitadas e *incountables* (bondad, agua), no delimitadas. Estas dimensiones, no obstante, también serían valiables en la sintaxis, por lo que no es posible hablar de entidades *inherentemente* delimitadas o no delimitadas, sino que *la delimitación es un fenómeno composicional*, producto de la relación local entre una categoría, que denota la entidad o clase de entidades y un rasgo procedimental, que tiene *alcance* sobre ella. Aparentemente, la capa funcional-procedimental D es la encargada de determinar la interpretación:

- k) Quiero [Ø café] (*bare noun*, incontable, no delimitado)
- l) Quiero [dos cafés] (D delimita y cuantifica, el resultado es una interpretación contable)

Delimitado implica definición de los límites de la entidad, conceptualización del objeto como un todo homogéneo, sin complejidad interna. Estos conceptos discretos pueden ser cuantificados y pluralizados. *No delimitado* implica la conceptualización del objeto como una sustancia más o menos heterogénea, expandida, sin límites claros. Nosotros proponemos subsumir [\pm delimitado] a [\pm perfectivo], es decir, que ***la distinción aspectual tiene alcance no sólo sobre el verbo sino también sobre el nombre***. Lo *delimitado* es *perfectivo*, mientras que lo *no delimitado* es *imperfectivo*.⁴⁴ D, entonces, no actúa solo en la determinación de la interpretación, sino que ésta depende composicionalmente de la asociación de los rasgos de D con los de otros nodos con contenido procedimental, en este caso Asp, que tiene alcance sobre él.

Una posible pregunta en este punto es si Definitud es identificable con Delimitación. Según se dijo más arriba, [Delimitación] es una dimensión *aspectual*, la manifestación de [\pm perfectivo] en el ámbito nominal y no restringida a él⁴⁵. Recuérdese que nuestra hipótesis era que Referencialidad y Definitud son dimensiones valiables, y opusimos referencia *definida* a *genérica*. Identificar Definitud con Delimitación implicaría identificar Genericidad con No-Delimitación, lo que no siempre sucede. Si bien parece haber una correlación entre perfectividad y Definitud, como se intentó mostrar en el análisis de los ejemplos, vimos que no hay una determinación completa, como no la hay en ningún proceso sintáctico-inferencial. Sólo hay licenciamiento e interacción entre rasgos. Lo genérico puede conceptualizarse de forma *perfectiva*, es decir, como un todo inanalizable internamente: una determinada afirmación es válida para ***toda la especie***, pero a la vez lo es ***sólo*** para la especie pertinente. Hay límites en el alcance de la referencia genérica. La valuación de rasgos tampoco sigue una regla estricta, podemos tener interpretaciones *genéricas* como las más accesibles

⁴⁴ Esta distinción dentro de la misma categoría N representaría un refinamiento de la posición de Panagiotidis (2009, 2010) respecto de la naturaleza de los categorizadores. Para él, el rasgo [N] en el categorizador *n* impone una “*sortal interpretation*” en FL, mientras que [V] en *v* impone una “*extending into time perspective*”. Los N, para Panagiotidis, serían inherentemente *perfectivos* y *estativos*.

⁴⁵ En A y P, por ejemplo, la noción de Delimitación se expresa como la dimensión [Graduable].

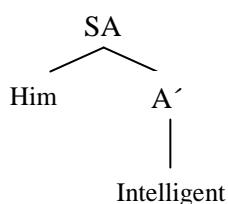
aún con rasgos perfectivos en Asp (como en *c'*) e interpretaciones *definidas* con rasgos imperfectivos (como en *c*). No podemos establecer reglas *apriorísticas* porque la computación de *cada ejemplo concreto* se verá guiado por la búsqueda de la relevancia óptima en un contexto, dado que el contexto varía por ser seleccionado *ad hoc*, cualquier intento por establecer principios invariables y correlaciones estrictas, *libres de contexto* (*context-free*) resultaría inevitablemente falaz y estipulativo, alejándonos del minimalismo estricto.

D no referencial: las Cláusulas Mínimas.

Hasta ahora, se han analizado casos en los que la dimensión [Ref] estaba valuada como [+ Ref], los SD correspondían a argumentos que denotaban entidades. No obstante, intentaremos recuperar ahora una intuición de Abney al principio de su tesis, a saber, que hay un *Agr-like node* en las estructuras nominales. Ese nodo de concordancia estaría presente, por ejemplo, en las cláusulas mínimas⁴⁶. Bosque y Gutiérrez Rexach (2008) definen las CM como “*unidades cuasiproposicionales de predicación sin flexión verbal*”. La ausencia de *flexión verbal* ha sido confundida frecuentemente con la ausencia de *concordancia*, sobre todo en la literatura lingüística anglosajona. En inglés, las cláusulas mínimas (*small clauses*) adjetivales no presentan concordancia visible (*overt agreement*) entre el predicado y el argumento. Así, una oración como:

m) I consider [him intelligent]

Ha sido analizada como una oración transitiva, con un verbo “ECM” (*exceptional case marking*) y con una cláusula mínima como complemento, cuya estructura sería la siguiente⁴⁷:



Adj es un predicado y por esto licencia un especificador, su argumento externo y “sujeto” de la CM. En propuestas minimalistas, el caso acusativo es asignado a [him] por el nodo *v* al que se adjunta el verbo [consider], nodo que tendría un rasgo [Tr.] valuado (por lo tanto, interpretable) y rasgos- ϕ no valuados a cotejar con el argumento externo de SA, la meta más cercana en su dominio de mando-c. Si bien este planteo recupera el hecho de que [him] es un argumento de [intelligent] y no de [consider], la falla está en no proveer una explicación para la concordancia entre Prn y A, visible en español:

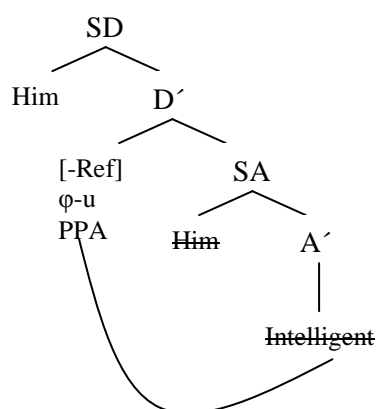
⁴⁶ Se trata de cláusulas sin verbo, y con predicados adjetivales o nominales. No deben confundirse con las cláusulas no finitas a las que en inglés se rotula como “*reduced*” o “*abridged*”.

⁴⁷ Ver, por ejemplo, Chomsky (1986: 54-55)

n) Los considero [~~los~~ inteligentes]

Tal concordancia intentó ser analizada a principios de la década del '90 desde la perspectiva de las *proyecciones de concordancia*. Según este análisis, A se adjuntaría a un nodo Conc_A , que dominaría a SA, y el argumento externo de SA subiría a Spec-SConc_A para tomar rasgos flexivos en una relación Spec-Head. Esta propuesta, como ya dijimos, fue dejada de lado cuando Chomsky (1995) argumentó en contra de las proyecciones de concordancia por no tener interpretación en las interfaces⁴⁸.

Nosotros pretendemos retomar la idea de Abney de D como un nodo flexivo, pero con una diferencia fundamental respecto de las proyecciones de concordancia: la presencia de rasgos interpretables. Dijimos que D comprendía cuatro dimensiones, *Referencialidad*, *Definitud*, *Persona/Número* y *Caso*. Si referencialidad es una dimensión, entonces puede adoptar un valor negativo (ya que no hay proceso de asignación de referente a la CM), y la proyección SD no sería referencial, pero mantendría los rasgos de concordancia. [- Ref] es tan interpretable como [+ Ref], por lo que hay convergencia en las interfaces sin violación del Principio de Interpretación Plena. *Toda cláusula mínima, entonces, sería una proyección SD*⁴⁹, *que toma como complemento la proyección del predicado léxico formando con ella una proyección extendida* (Grimshaw, 2003). Así, por ejemplo, la derivación de la *small clause* de (m) sería:



El primer ensamble es el del predicado con su argumento externo. Seguidamente, se ensambla el nodo D ([- Ref] en virtud del tipo de estructura que toma como complemento) con rasgos-φ no valuados, por tanto, no interpretables. D actúa entonces como una sonda, encuentra a [him] en su dominio de cotejo con rasgos-φ valuados y copia este valor. Adviértase que la derivación de la cláusula mínima es análoga a la derivación correspondiente a una oración completa, siguiendo la línea de Chomsky y Abney. El rasgo PPA en D (que

⁴⁸ Objeciones parecidas a las que se han hecho a las *proyecciones de concordancia* pueden hacerse al SF(uncional) de Cinque (1999), utilizado para adjetivos atributivos, pronominales en inglés.

⁴⁹ Cf. Stamboni (2005): "(...) the nature of the 'entities', in a very broad sense, that linguistic expressions talk about, do not depend on the nature of "reality" so much as on the nature of the **structure** that human beings **impose** on the world as a result of their **conceptual organisation** (...)" Destacado en el original. Así, un *juicio* puede conceptualizarse como un nominal.

está avalado, de alguna forma, por el supuesto de Chomsky que todas las proyecciones funcionales tienen PPA) motiva el ascenso del argumento externo de SA a Spec-SD, como ocurre con el argumento externo de Sv a ST, y, suponiendo que la Concordancia es débil en inglés en *todas* las proyecciones pertinentes, entonces los rasgos flexivos se “manifestarán” en el A por *salto de afijo*, ya que no puede quedar un afijo libre en FF (de acuerdo con Hale y Keyser, los afijos tienen una forma fonológica *defectiva*, no legible en FF). En español, podemos especular, la concordancia es fuerte en estos nodos debido a la morfología flexiva rica, por lo que D atrae a A y hay movimiento de núcleo a núcleo para tomar el afijo.

La representación permite explicar también las CR en las que el argumento aparece después del predicado, como en:

- o) Ellos consideran [inteligente a María].

En esos casos, habría concordancia entre D y el argumento externo del SA, pero el rasgo PPA de D sería satisfecho por un pronombre expletivo *pro_{expt}*, licenciado en español por una concordancia fuerte (género y número morfológicamente realizables) que permite *identificar* esta categoría vacía (i.e, interpretarla en FL, asignarle rasgos). Siguiendo el Principio de Interpretación Plena, todo elemento debe ser interpretable en las interfaces, es decir, no puede haber un elemento (categoría/rasgo) superfluo en una representación (o “paso derivacional”, en términos más minimalistas), y *pro* no es la excepción. El adjetivo asciende a D, y la estructura se materializa por Axioma de Correspondencia Lineal⁵⁰, siguiendo las relaciones de mando-c asimétrico. La imposibilidad de estructuras análogas en inglés (* They consider [intelligent Mary]) se deriva del hecho de que *todas* las proyecciones con rasgos de concordancia son débiles: la morfología flexiva pobre del inglés no permite identificar un *pro* (lo que causa que la derivación no pueda converger en las interfaces), por lo que el argumento externo de SA *debe* ascender a Spec-SD para satisfacer el PPA de D⁵¹.

Una extensión del análisis:

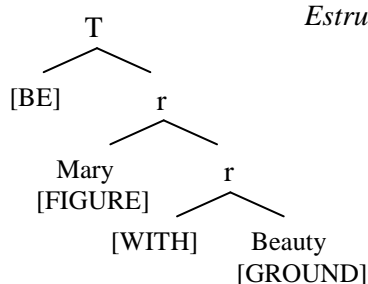
El análisis anterior puede ser de utilidad también en el análisis de las estructuras con el verbo “ser”. Las representaciones que han sido usadas son similares a las de las cláusulas mínimas y adolecen, creemos, de las mismas fallas. Hay sin embargo una propuesta específica que resulta particularmente interesante. De acuerdo con las Estructuras Semánticas Relacionales de Jaume Mateu Fontanals (2000a, 2000b), las estructuras con el verbo “be” son *inacusativas*, con un *nodo eventivo transicional negativo* atético [BE] (como opuesto a [GO]) y un nodo *relacional* (espacial) que establece una relación de coincidencia entre dos elementos,

⁵⁰ Ver Kayne (1994).

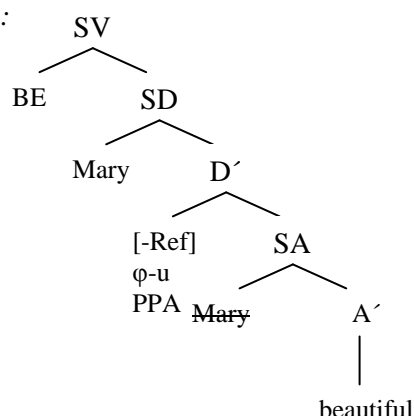
⁵¹ Consideramos que nuestra propuesta es válida aun considerando, como algunos autores, que las cláusulas mínimas *tienen* un nodo T no finito sin realización fonética, con lo que la estructura de la subordinada sería [Mary ~~to be~~ intelligent], y la estructura general, una de ascenso. Más allá de la justificación que requiere el agregado de estructura (un nodo T y su proyección TP) y el asegurar su interpretabilidad, la concordancia sigue siendo un problema, tanto en inglés como en español. Nuestra propuesta requiere sólo ajustes menores si se acepta una estructura más rica en la cláusula mínima.

FIGURA y FONDO. Esta *relación de coincidencia* puede ser tanto *central* ([WITH]) como *terminal* ([TO]) dependiendo de la naturaleza del predicado y del constructo⁵². Los *estados* son analizados como *locaciones abstractas*, por lo que una oración con un “predicado de nivel individual” (*individual level predicate*), que denota una característica inherente al Tema, como “Mary is beautiful” se analiza como [_T BE [_r Mary_{FIGURA} [_r WITH [beauty_{FONDO}]]]], siendo [beauty] un elemento no relacional (N) que se incorpora al núcleo relacional nulo para originar un A. La hipótesis básica de Mateu es que hay “(...) *a syntactically relevant conceptual structure, which can be represented in a **meaningful** tree structure* (...)” (Mateu Fontanals, 2000a, destacado en el original). Si bien aceptamos la idea básica, creemos que en la Estructura Semántica Relacional faltan elementos para dar cuenta de fenómenos que son necesarios en la sintaxis, por ejemplo, la *concordancia* entre FIGURA (Tema) y FONDO (Locación), que, desde nuestro punto de vista, involucra rasgos no valuados (por tanto, no interpretables) que deben valorarse para asegurar la convergencia. Nuestra propuesta es utilizar la representación localista de Mateu en un nivel *semántico pre-sintáctico* (es decir, en la primera instancia de C-I), y poner en práctica la estructura con SD en la sintaxis (es decir, en el *espacio de trabajo*). Pongamos las estructuras en paralelo:

ERS:



Estructura sintáctica:



En la ESR se representa la relación existente entre un tema y una locación, que en este caso es una propiedad *inherente* al tema: la relación de coincidencia *central* denota *posesión*. No obstante, en términos sintácticos no hay posibilidad de representar la concordancia entre figura y fondo, ya que los únicos rasgos representados son “*syntactically relevant semantic primitives*”, entidades conceptuales genéricas manipulables por C-I, pero no dimensiones procedimentales ni rasgos de concordancia. En la estructura puramente sintáctica que postulamos, hay una forma directa de dar cuenta de la concordancia morfológica entre el tema y la locación (abstracta) sin violar el PIP. Nuevamente, D actúa como *sonda* en virtud de sus rasgos-φ no valuados, encuentra a [Mary] en su dominio y se copia el valor de los rasgos-φ de la *meta* a la *sonda*. El rasgo PPA en D motiva el ascenso de Spec-SA a Spec-SD una vez efectuado el cotejo. El Spec-SD recibe caso nominativo de la sonda T y se mueve a su Spec- para satisfacer su rasgo PPA, estableciéndose así

⁵² Por ejemplo, los verbos *ergativos*, que expresan cambios de estado, tienen una relación de coincidencia *terminal*. Dentro de los *inacusativos*, se dan las dos variantes, los *inacusativos télicos* tienen relaciones de coincidencia *terminal*, mientras que con los *atélcos existenciales*, la relación de coincidencia depende de si el *fondo* es una propiedad inherente a la *figura* o no.

el orden final de linealización por ACL. Los rasgos de concordancia en D, por su parte, descienden a A en la *PF branch* por salto de afijo.

Conclusión:

El objetivo de este trabajo es esbozar un modelo que permita optimizar la interfaz entre el Programa Minimalista y la Teoría de la Relevancia, repartiendo las tareas computacionales cuando sea posible, de manera tal que la carga de procesamiento se vea aliviada para ambos sistemas. Para lograr este objetivo, además, es menester eliminar la mayor cantidad de estipulaciones *a priori* que sea posible, como por ejemplo la determinación por anticipado de qué rasgos entran valuados a la derivación y qué rasgos no. Creemos que la sintaxis es fuertemente composicional, y que esa composicionalidad permite que la interpretación se sostenga en la asociación de elementos (rasgos) y en su interacción en la derivación. Las consecuencias de adoptar tal postura han sido ejemplificadas con la valuación de los rasgos de D en relación local con T, Asp y Mod. Como resultado, hemos visto que la FL (el input del proceso inferencial) se ve enriquecida, facilitando así la extracción de explicaturas. Se ha discutido también la relación que existe entre la representación de FL y la interpretación: la sintaxis provee una forma proposicional, de acuerdo con TR, que nosotros hemos sofisticado, pero sostenemos que la última palabra en la interpretación la tiene el módulo inferencial guiado únicamente por la búsqueda de la relevancia óptima en un contexto. Esperamos que la propuesta sirva como un puente entre los estudios de sintaxis formal y la pragmática de orientación cognitiva, ya que, como sostiene Leonetti (2008),

“(...) Gramática y Pragmática no deben verse necesariamente como dos formas opuestas de entender los hechos del lenguaje (...) Muchos problemas de análisis lingüístico pueden resolverse de forma satisfactoria apelando a la interacción de los dos dominios, si se dispone de hipótesis bien establecidas sobre el reparto de tareas óptimo entre ellos”.

Bibliografía:

- Abney, S.P. (1987) *The English Noun Phrase in its Sentential Aspect*. Tesis doctoral, MIT.
- Ahern, A. y Leonetti, M. (2004) *The Spanish Subjunctive: Procedural Semantics and Pragmatic Inference*. En Márquez-Reiter y Placencia (eds.) (2004) "Current Trends in the Pragmatics of Spanish", Amsterdam, John Benjamins
- Benveniste, E. (1997) *Problemas de Lingüística General I*. México, Siglo XXI.
- Bosque, I. y Gutiérrez Rexach, J. (2008) *Fundamentos de sintaxis formal* Madrid, Akal.
- Carston, R. (1998) *The Relationship between Generative Grammar and (Relevance-theoretic) Pragmatics*. University College, London.
- Chomsky, N.: (1965) *Aspectos de la teoría de la sintaxis* Barcelona, Gedisa (1999).
- (1970) *Observaciones sobre la nominalización* en "Sintáctica y Semántica en la Gramática Generativa", Madrid, Siglo XXI (1980), pp. 25-75.
- (1981) *Lectures on Government and Binding*, Dordrecht, Foris.
- (1982) *La nueva sintaxis. Teoría de la rección y el ligamiento*. Barcelona, Paidós (1988)
- (1995) *The Minimalist Program* Cambridge, Mass. MIT press.
- (1998) *Minimalist Inquiries. The Framework*. MIT Occasional Papers in Linguistics 15.
- (1999) *Derivation by Phase*. MIT Occasional Papers in Linguistics 18.
- (2002) *Indagaciones minimalistas*. En Chomsky, Catalá, Piera, et al. (2002). "El lenguaje y la mente humana". Barcelona, Ariel.
- (2005a) *On Phases*. En C. Otero et al. (eds.), *Foundational Issues in Linguistic Theory*, Cambridge (Mass.): MIT Press.
- (2005b) *Three Factors in Language Design*. Linguistic Inquiry Vol. 36 n° 1. MIT press.
- Cinque, G. (1999) *Adverbs and Funcional Heads: a Cross-Linguistic Perspective*. Oxford, OUP.
- Comrie, B. (1976) *Aspect*. Cambridge, CUP.
- (1985) *Tense*. Cambridge, CUP.
- Eguren, L. y Fernandez Soriano, O.: (2004) *Introducción a una sintaxis minimista*. Madrid, Gredos.
- Embick, D. y Noyer, R. (2004) *Distributed Morphology and the Syntax-Morphology Interface*. Borrador del 25 de Octubre de 2004.
- Epstein, S. y T. Seeley (2000) *SPEC-ifying the GF Subject: Eliminating A-Chains and the EPP within a Derivational Model*. Universidad de Michigan.
- (2002) *Rule Applications as Cycles in a Level Free Syntax*. En "Derivation and Explanation in the Minimalist Program", ed. S.D. Epstein & T.D. Seeley, 65-89. Oxford: Blackwell.
- Escandell Vidal, M.V. (2006) *Introducción a la Pragmática*. Barcelona, Ariel.

- Escandell Vidal, M.V. y Leonetti, M. (2000), *Categorías conceptuales y semántica procedimental*. En “Cien años de investigación semántica: de Michél Bréal a la actualidad” Tomo I, Madrid, Ediciones clásicas, 363-378.
- Gallego, A. (2007) *Phase Theory and Parametric Variation*. PhD Thesis, Universitat Autònoma de Barcelona.
- (2010) *Phase Theory*. Amsterdam, John Benjamins.
- Grice, H. P. (1975) *Lógica y conversación*, en Valdés Villanueva, Luis Ml. (Comp.) (1991) *En búsqueda del significado*. Madrid, Tecnos.
- Grimshaw, J. (2003) *Extended Projection*. Ms., Rutgers University.
- Grohmann, K. K. (2003) “Prolific Domains. On the Anti-Locality of Movement Dependencies”. Amsterdam: John Benjamins.
- Hale, K. y Keyser, S.J. (1993). *On Argument Structure and the Lexical Expression of Syntactic Relations*. En Hale, K. y Keyser, S.J. (eds.), “The View from Building 20. Essays in Honor of Sylvain Bromberger”. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- (1997). *On the Complex Nature of Simple Predicators*. En A. Alsina, J. Bresnan y P. Sells (eds.), “Complex Predicates”. Stanford: CSLI Publications.
- Halle, M. (1997) *Distributed Morphology: Impoverishment and Fission*. MIT Working papers in Linguistics 30.
- Halle, M. y Marantz, A. (1993) *Distributed Morphology and the Pieces of Inflection*, en Hale, K. y Kayser, J. (1993) *The View from Building 20 Essays in Honor of Sylvain Bromberger*, Cambridge, Mass.: MIT press.
- Jackendoff, R. (1977) *X-bar Syntax: a Study of Phrase Structure*. Cambridge, Mass. MIT press.
- Kayne, R. (1994) *The Antisymmetry of Syntax*. Cambridge, Mass. MIT press.
- Krivochen, D. (2010) *Algunas notas sobre Fases*. Ms. UNLP. Inédito.
- Leonetti, M. (1996) *El artículo definido y la construcción del contexto*. En Revista Signo y Señal número 5, Febrero de 1996, FFyL, UBA.
- (1999) *El artículo*. En Bosque y Demonte (eds.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Real Academia Española, Colección Nebrija y Bello, Espasa, 1999. Volumen 1.
- (2000) *The Asymmetries Between the Definite Article and Demonstratives: a Procedural Account*. Comunicación en la VII International Pragmatics Conference, Budapest. Inédito.
- (2004) *Sobre tiempos y determinantes*. Actas del V Congreso de Lingüística General, Madrid, Arco, 2004.
- (2008) *Gramática y pragmática*. Universidad de Alcalá.
- Leonetti, M. y Escandell, M. V. (2004) *Semántica conceptual, semántica procedimental*, en Actas del V congreso de Lingüística General, Madrid, Arco.
- Marantz, A. (1995) *The Minimalist Program*. En Webelhuth (ed.), (1995).
- (1997) *No Escape from Syntax: Don't Try Morphological Analysis in the Privacy of Your Own Lexicon*. En A. Dimitriadis, L. Siegel, C. Surek-Clark, and A. Williams, eds., *Proceedings of the 21st Penn Linguistics Colloquium*, UPenn Working Papers in Linguistics, Philadelphia.

- Mateu Fontanals, J. (2000a) *Why Can't We Wipe The Slate Clean? A Lexical Syntactic Approach to Resultative Constructions*. Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Filologia Catalana.
- (2000b) *Universals of Semantic Construal for Lexical Syntactic Relations*. Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Filologia Catalana.
- Panagiotidis, P. (2009) *Four Questions on the Categorization of Roots*. Universidad de Chipre.
- (2010) *Categorial Features and Categorisers*. Borrador del 31 de marzo de 2010. Universidad de Chipre.
- Pollock, J-Y. (1989) *Verb movement, Universal Grammar and the structure of IP*. Linguistic Inquiry 20/3.
- Radford, A. (1997) *Syntactic Theory and the Structure of English*. CUP, UK.
- Rizzi, L. (2004) *Locality and Left Periphery*.
- Romero, D. (2007) *El v como categoría procedimental*. Presentado en las Jornadas sobre Teorías del Lenguaje, FAHCE, UNLP, Noviembre de 2007.
- (2008) *Fases en la derivación y categorías procedimentales*. FAHCE, UNLP.
- Romero, D. e I. Pérez (2010) *Asignación de referencia y Categorías Procedimentales*. Inédito.
- Sperber, D. y Wilson, D. (1986a) *Sobre la definición de Relevancia*. En Valdés Villanueva, Luis Ml. (Comp.) (1991) *En búsqueda del significado*. Madrid, Tecnos.
- (1986b/1995) *Relevance: Communication and Cognition*. Oxford. Blackwell.
- Stamboni, J. L. (2005) *Conceptual Semantics*. Apunte de la cátedra de Gramática Comparada: Castellano-Inglés. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP.
- (2008) *Las oraciones existenciales. Su significado y su realización sintáctica en inglés y en castellano*. Tesis de Maestría. Facultad de Humanidades y Artes, UNR.
- Thornton, R. and Tesa, G.: (2006) *Parameter Setting and Statistical Learning*. Macquarie University.
- Varas San Vicente, M. A. (2008) *Categorías funcionales, categorías léxicas y rasgos. Un intento de simplificación*. En DICENDA, Cuadernos de Filología Hispánica, vol. 26.
- Uriagereka, J (1999) *Multiple Spell-Out*. En N. Hornstein & S. Epstein (eds.), "Working Minimalism", Cambridge (Mass.), MIT Press, 251-282.
- Webelhuth, G. (ed.): (1995) *Government and Binding Theory and the Minimalist Program*. Oxford. Blackwell.
- Wilson, D. y Sperber, D. (2003) *La teoría de la Relevancia*, en Revista de Investigación Lingüística, Vol. VII-2004. Págs. 237-286.
- Yus, F. (2010) *Relevance Theory*. In: "The Oxford Handbook of Linguistic Analysis". Eds. B. Heine and H. Narrog. Oxford: Oxford University Press, 679-701.